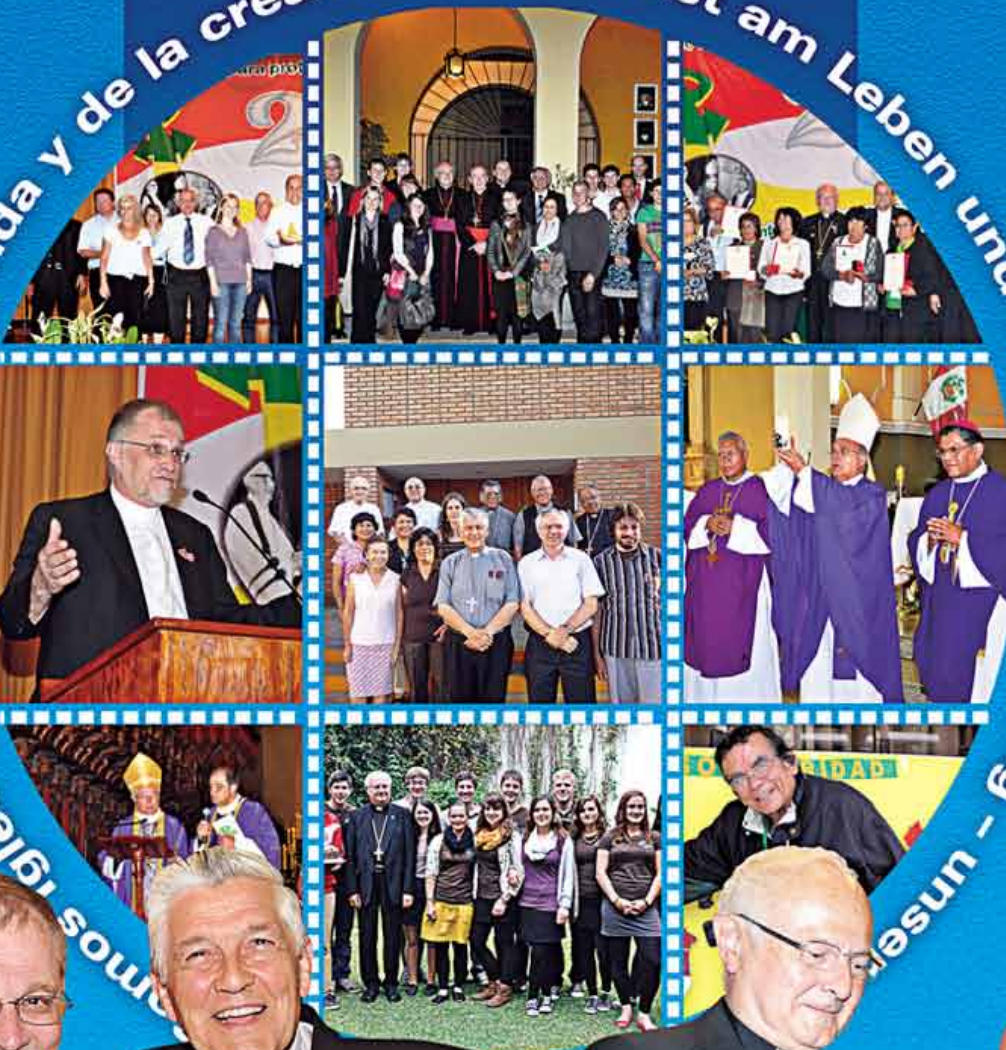


PARTNERSCHAFT PERÚ - FRIBURGO

25 AÑOS

1986 - 2011

„Dienst am Leben und an der Schöpfung“ – „servicio de la vida y de la creación“ – „Dienst am Leben und an der Schöpfung“ – „servicio de la vida y de la creación“





Palabras de saludo.....	03
<i>Mons. Salvador Piñeiro García-Calderón, Arzobispo de Ayacucho, Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana y Canónigo Honorario de Friburgo</i>	
Reflexiones sobre el lema de la Partnerschaft 2012-2013.....	05
<i>+P. Stephan Ocker</i>	
La Partnerschaft Perú-Friburgo en el Año Jubilar -25 años de la Partnerschaft Perú-Friburgo: "Caminando juntos como hermanos".....	09
<i>Mons. Pedro Barreto, Arzobispo de Huancayo</i>	
El modelo de la Partnerschaft Perú-Friburgo y sus retos para el futuro.....	14
<i>Mons. Richard Alarcón, Obispo de Tarma</i>	
Los aportes de la Partnerschaft Perú-Friburgo a la Iglesia Peruana.....	16
<i>Mons. Jaime Rodríguez, Obispo de Huánuco</i>	
Palabras de saludo (Seminario de la Partnerschaft, 3 de diciembre del 2011, en Lima).....	20
<i>Mons. Robert Zollitsch, Arzobispo de Friburgo y Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana</i>	
La Partnerschaft Perú-Friburgo.....	24
<i>Mons. Wolfgang Sauer</i>	
El Año Jubilar para proteger los bienes de la creación - Un reto para la Partnerschaft y la Iglesia Peruana.....	28
<i>Hna. Birgit Weiler</i>	
Retos para el futuro de la Partnerschaft entre la Iglesia del Perú y la Arquidiócesis de Friburgo, 2012.....	32
<i>Mons. Pedro Barreto</i>	
Caminando con la Partnerschaft.....	36
<i>P. Wilfredo Woitschek</i>	
La Partnerschaft tiene un gran futuro por delante.....	39
<i>Jürgen Huber</i>	
Programa de Voluntarios de Friburgo en el Perú.....	44
<i>Claudia Debes</i>	



TESTIMONIOS:	
La Partnerschaft cambió mi vida como obispo (Homilía en Mannheim).....	45
<i>Mons. Pedro Barreto</i>	
La participación de los jóvenes en la Partnerschaft.....	47
<i>Lidia Portocarrero, Parroquia San Conrado, Carabaylo</i>	
Testimonio.....	49
<i>Delia Astuyauri, Parroquia Nuestra Señora de la Paz, Chosica</i>	
Testimonio.....	51
<i>Margarita Gavilán, Parroquia La Sagrada Familia, La Victoria, Lima</i>	
Homenaje al P. Víctor Díaz.....	54
<i>Diócesis de Chiclayo</i>	
Galería de fotos.....	58
In Memoriam.....	65



Conferencia Episcopal Peruana

Saludo con especial afecto y gratitud a Jurgen Huber, secretario de la oficina Partnerschaft en el Perú, para agradecer la experiencia maravillosa del jubileo de las Bodas de Plata realizado en Friburgo con mis hermanos Obispos, sacerdotes y laicos de la delegación peruana.

Estos especiales aniversarios en el lenguaje bíblico son fechas de gratitud, reflexión y nuevas tareas. Hemos recordado la semilla que el Cardenal Juan Landazuri y Mons. Oscar Saier, plantearon con tanta ilusión y como frutos de amistad, servicio y profunda convicción de fe.

Ha habido oportunidad de estudiar desafíos y expectativas para crecer en nuevos empeños que acerquen nuestros pueblos en los caminos de fe y solidaridad.

Para el Consejo Nacional y el equipo Partnerschaft la bendición del Señor.

Atentamente,

+ Salvador Piñeiro García-Calderón
Arzobispo Metropolitano de Ayacucho
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana





“Somos Iglesia al servicio de la vida y de la creación” - „Dienst am Leben und an der Schöpfung – unsere Mission als Kirche“

Reflexión sobre el LEMA 2012/2013

“Y al hombre, formado a tu imagen y semejanza, sometiste las maravillas del mundo, para que, en nombre tuyo, dominara la creación, y al contemplar tus grandezas, en todo momento te alabara.”

Así nos referimos cada vez que rezamos el Prefacio V dominical del Tiempo Ordinario, “Las maravillas de la creación”.

Cuando se habla del dominio del hombre sobre la tierra, no haría daño, si el celebrante agregara a la oración la frase “con responsabilidad”. “... a dominar la tierra con responsabilidad...” y así nos recuerde a todos que Dios espera una respuesta de nosotros.

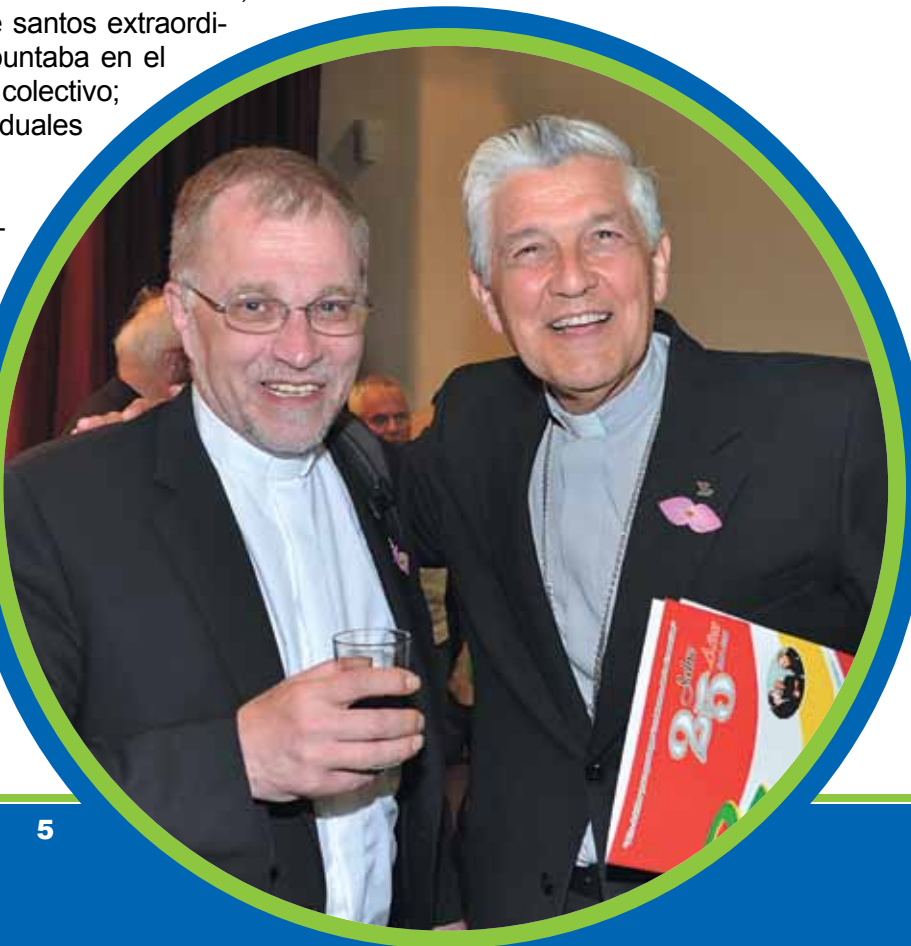
La entrega de la creación y de los seres a los seres humanos no es de ninguna manera un “ad libitum” – para su libre disposición.

Como un claro encargo se confía al hombre el rol de dominador – pero con responsabilidad. La palabra “responsabilidad” significa que la calidad de nuestro actuar frente a la creación es una respuesta al encargo de Dios.

No sólo en los prefacios y en las oraciones oficiales de la misa se habla de esta confianza del Dios creador en nosotros, los seres humanos. Nosotros encontramos estos aspectos ecológicos de nuestra fe también muchas veces en las costumbres, en la cultura del Cristianismo, en la vida de santos extraordinarios. Pero la enseñanza eclesial apuntaba en el pasado, sobre todo, hacia un actuar colectivo; los impactos de decisiones individuales parecían no ser tan importantes.

En los diversos “Espejos de la conciencia” (lista de preguntas para la preparación hacia el sacramento de la Confesión) del cancionero de la Arquidiócesis de Friburgo (de 1975 hasta hoy en uso) aparecen preguntas en relación a un actuar ecológico sólo en los textos “Confesión para los escolares”:

“Nosotros no sólo somos responsables por los seres humanos, sino también por los animales, las plantas y las cosas. La creación sólo puede ayudar al hombre y producirle alegría, cuando él actúa adecuada-





mente, cuando utiliza las fuerzas naturales, las máquinas y las herramientas no para la destrucción, sino para la construcción, cuando se preocupa por una distribución justa de los recursos en este mundo.

En relación a las preguntas concretas sobre la preparación para la confesión se pregunta muy conciso:

“¿Cómo tratas tú a las plantas? ¿Cómo tratas tú a los animales?”

Desde un punto de vista actual, había en 1975 grandes déficits en la sociedad y en la Iglesia alemana en relación a todo lo que hoy llamamos “conciencia ecológica”, estándares y criterios como la “sostenibilidad”.

Por cierto, en el año 1972 el “Club de Roma” sacudió a la opinión pública mundial con su documento “Los límites del crecimiento”; además de la problemática social, señaló también los peligros y riesgos de una catástrofe ecológica.

Sin embargo, se requirió aún de muchos años, antes de que se aprendiera y entendiera las dimensiones internacionales de las interrelaciones ecológicas.

Muchos seres humanos que fueron pioneros del “movimiento verde” provenían de la Iglesia. A las iglesias, como instituciones, no se les veía como motor del pensamiento ecológico y no han sido tampoco.

A pesar de que la tarea de Dios para el cuidado de la creación hubiera podido ser un pensamiento cristiano, no ha sido asumido como una tarea fundamental por los cristianos y sus jerarquías eclesiales. Se dejó este campo muchas veces a otros que se esforzaron en este sentido.

Recién con el “Proceso conciliar para la paz, la justicia y el cuidado de la creación” (a partir de 1985 en Alemania) la Iglesia Católica actuó con más énfasis como abogado para estos temas – conjuntamente con otros grupos de la sociedad.

Durante los primeros años de este proceso conciliar se mostró con énfasis que las preguntas con relación a una ecología mundial se debe ver siempre conjuntamente con los temas “justicia” y “compromiso para la paz”.

En la región alrededor de Friburgo los hombres adquirieron diversas experiencias políticas. Cuando en 1973 se pensó en construir un centro de energía nuclear en el pueblo de Wyhl (cerca de Friburgo), se conformaron por primera vez fuertes iniciativas de ciudadanos, que lograron impedir finalmente este proyecto con masivas protestas y movilizaciones.

En aquel entonces se veía que el compromiso para una responsabilidad ecológica siempre tiene también una dimensión política y preguntas en relación a la justicia social o a la rentabilidad económica y a preguntas hacía la paz social.

Durante su visita a Alemania en el 2011 el Papa Benedicto XVI subrayó esta visión ecológica como una postura fundamental del cristiano.

Durante su discurso ante el Parlamento alemán (Bundestag) el Papa preguntó: “¿Cómo puede manifestarse la naturaleza en su verdadera profundidad, en su demanda y en su orientación?” Y el Papa recordó al auditorio: “Yo diría que la aparición del movimiento ecológico en la política



alemana en los años 70 no ha abierto ventanas pero fue y es un grito hacia un aire fresco que no se debe ignorar y ponerlo a un costado, porque uno encuentra allí muchas cosas irracionales. Para muchos jóvenes significó que algo en su relación con la naturaleza no estaba bien. Que la materia no sólo es material para nuestro actuar, sino que la Tierra en sí tiene dignidad y debemos seguir su orientación.”

Por estas palabras el Papa Benedicto XVI recibió mucho apoyo y aplausos, también de políticos del Partido de los Verdes, que antes habían criticado su visita y de pronto se habían sentido comprendidos cuando el Papa continuó:

“Es claro que no quiero hacer propaganda para un determinado partido – no hay nada de esto. Cuando en nuestro actuar con la realidad algo no está correcto, entonces debemos reflexionar todos seriamente sobre este asunto y todos estamos orientados hacia las preguntas por los fundamentos de nuestra cultura.”

Un “Lema”, como el tema del año “Somos Iglesia al servicio de la vida y de la creación” - „Dienst am Leben und an der Schöpfung – unsere Mission als Kirche” hubiera causado muchos debates hace 20 años en la Iglesia.

Para algunos hubiera sido demasiado “mundano” o “político” de subrayar la conciencia por una responsabilidad ecológica. Actualmente hay voces más bien hacia la otra dirección: se debería escoger la ecología como un tema principal, si éste ya es trabajado por muchos seres humanos y organizaciones y de repente no significa nada nuevo desde el mensaje eclesial?

Para la Arquidiócesis de Friburgo se puede decir que el tema “ecológico” ya llegó hace tiempo y se ha convertido en un estándar en la vida eclesial. Nadie puede planificar hoy actividades, proyectos o construcciones sin tomar en cuenta al mismo tiempo las preguntas con relación a la ecología y la sostenibilidad. En el Arzobispado de Friburgo existe un Departamento “Energía y Medio Ambiente”, que tiene sobre todo la tarea de formar a las parroquias en relación a preguntas ecológicas.

Hay premios del Medio Ambiente por un compromiso extraordinario; la Arquidiócesis de Friburgo se ha puesto objetivos exigentes (ejm. reducción del CO-2, etc.). La Iglesia no se puede permitir “pecados medio ambientales”, sin que esto no signifique que la prensa y los medios la ataquen.

Pero también en la sociedad alemana es importante el actuar ecológico.

Existe – antes impensable – un Ministerio del Medio Ambiente y muchas instituciones públicas y naturalmente también – una especialidad alemana – una gran cantidad de leyes y normas. Desde que existen las certificaciones para la producción ecológica y el actuar ecológico, ya no hay prácticamente ningún consorcio que se pueda permitir no declarar estas cosas públicamente.

Porque si la competencia puede presentar orgullosamente “certificación ecológica” y uno mismo no puede mostrar algo semejante, significa una ventaja significativa para





los otros en el mercado. Pero también más allá de las preguntas del prestigio: actuar ecológicamente rinde – a largo plazo. Actualmente se está de acuerdo en círculos industriales y productivos, que actuar en forma ecológica también significa rápidamente ventajas y ahorros económicos.

Parte de este desarrollo histórico en el tema ecológico en Alemania puede ver uno también en el Perú. A pesar de que en el Perú no existe la misma industrialización o que la densidad poblacional es menor que en Alemania, hay ya desde hace años discusiones sobre el balance adecuado entre rentabilidad y ecología, entre aumento de ganancia y ciclos de regeneración, entre ingresos de capital justos y crecimiento del bienestar de todos los sectores de la población.

Justamente porque Alemania no tiene grandes recursos naturales, se lanzó desde muy temprano la pregunta ética (“¿qué podemos exigir a otras naciones, cuando necesitamos sus recursos para nuestra economía?”), al igual que la pregunta por las consecuencias ecológicas, que nuestro actuar significa para las condiciones de vida de seres humanos de otros continentes.

El lema 2012-2013 nos va acompañar en nuestras relaciones de Partnerschaft como un gran título.

No es algo totalmente nuevo: ya desde hace mucho tiempo pertenecen a la vida cotidiana de nuestra Partnerschaft las preguntas sobre ecología, justicia, intercambio social. Desde el compromiso fiel y paciente de las tiendas “Un solo mundo” hasta el “Fair-Trade” (comercio justo) y las acciones sobre ecología de nuestros voluntarios en el Perú: es mucho lo que ya se está haciendo.

El lema 2012 – 2013 reforzará este actuar y de manera especial nos pone bajo la luz de la Partnerschaft, para edificar todo esto y complementar con nuevas ideas.

Tanto en Alemania como también en el Perú: hay en ambos lados Círculos de Partnerschaft, que están fuertemente tocados por las actuales noticias en el campo de la discusión ecológica.

Igualmente encontramos contactos de Partnerschaft que no están muy afectados por esta cuestión. Un ejemplo: quien por la ubicación de su localidad está más afectado por la discusión actual de los proyectos de la minería en el Perú o por la problemática de la falta de agua a futuro, va a estar más comprometido con el lema 2012-2013 que alguien que, en primer lugar, le preocupa la pobreza en su localidad.

Esto no debe significar que no nos importe, sino que debemos informarnos, según nuestras posibilidades, para apoyar en acción y oración las inquietudes de las hermanas y los hermanos en nuestra familia Partnerschaft – esto es “servicio a la vida y a la creación”, esto es parte de nuestro mandato, cuando nosotros queremos ser Iglesia según el mandato de Jesucristo.

*P. Stephan Ocker – Departamento de Iglesia Universal
Arquidiócesis de Friburgo - Alemania Friburgo, octubre del 2012*



25 años de la Partnerschaft Perú-Friburgo: “Caminando juntos como hermanos”

La celebración del año jubilar nos impulsa a dar gracias a Dios por la ya larga experiencia de comunión eclesial que iniciaran el Cardenal Juan Landázuri y el Arzobispo Oskar Saier de Friburgo en 1986, ambos ya gozan de la presencia eterna de Dios Trinidad, “Misterio de Comunión y de amor”. La urgencia de experimentar la armonía de las personas con la naturaleza es un verdadero “signo de los tiempos”. Dios nos llama a “cuidar y cultivar” la tierra como administradores de nuestra casa común.

Para todos es conocido y experimentado los graves efectos de lo que llamamos “cambio climático”. Por eso celebramos esta fiesta con gratitud y compromiso con Dios y con la sociedad, como un **“Año Jubilar para proteger los bienes de la creación”**. Por eso asumimos, de manera conjunta, un compromiso ético en las Partner-Parroquias de Friburgo y de Perú. El espíritu que nos une es la amistad en el Señor Jesús y la comunión entre nosotros como expresión inequívoca de ser sus discípulos misioneros “para que nuestros pueblos tengan vida”.

En fidelidad al Concilio Vaticano II

Hace 25 años se optó conscientemente por el término “Partnerschaft” (Hermandad) para dar inicio a una relación de “comunión” entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia en el Perú, desde el nuevo paradigma planteado por el Concilio Vaticano II: una relación de hermandad y solidaridad; de un dar y recibir recíproco, más allá de las diferencias culturales, económicas y sociales.

Fue así también el comienzo de la Iglesia en un contexto de persecución y se asumió la unidad en la diversidad de personas, culturas y razas impulsados por Jesús, muerto y resucitado. Este paradigma presenta un ideal que nos convocó hace 25 años. La unidad en la diversidad durante las primeras décadas de la Iglesia supuso búsquedas de consensos, dificultades e incluso enfrentamientos entre los apóstoles Pedro y Pablo.

El ideal de la Partnerschaft y de la unidad en la diversidad que está en el corazón de la Iglesia, nos impulsó a iniciar juntos un camino. Y ahora, con mayor entusiasmo, después de veinticinco años Dios nos sigue animando a seguir caminando juntos como hermanos y hermanas.

Al mismo tiempo, el Señor, a través de la “Partnerschaft”, nos va corrigiendo cuando nos apartamos de este camino. Pues este ideal de “identificarnos con Cristo” nos motiva a crecer y trabajar juntos, desde la espiritualidad de comunión y participación de todos los bautizados, como Iglesia, Pueblo de Dios que peregrina hacia la Casa del Padre, “cuidando la creación de Dios”.

El ideal de la Partnerschaft también nos mueve a reconocer con sinceridad y humildad que siempre estamos en necesidad de una conversión a Cristo expresadas en la comunión y en el servicio a los hermanos





y hermanas. Seamos valientes y constantes en este empeño de hacer de la Partnerschaft nuestro camino de fidelidad a la propuesta eclesial del Concilio Vaticano II.

Origen y Fundamento de la Partnerschaft

La vida y la misión de la Iglesia está en las relaciones intra trinitarias del amor. Creemos en un Dios que es amor y por ello relación, encuentro, comunicación y donación. Basándose en Lumen Gentium los obispos reunidos en Aparecida recalcan: “El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: ‘un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo’, llamada en Cristo ‘como un sacramento, o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano’ (DA 155).

En la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe (2007), los obispos pusieron el tema de la misión en el centro de sus reflexiones. Trajeron a la memoria una afirmación clave en el Decreto del Vaticano II sobre la actividad misionera de la Iglesia “Ad Gentes”: “La Iglesia peregrinante es misionera por naturaleza, porque toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio del Padre” (AG 2). Y los obispos concluyeron: “Por ello el impulso misionero es fruto necesario de la vida que la Trinidad comunica a los discípulos” (DA 347).

Por nuestro bautismo participamos en el sacerdocio común mediante el cual “todos los discípulos de Cristo, [...] han de dar testimonio de Él en todo lugar” (LG 8). Sólo podremos vivir esta misión desde una unión íntima, personal y comunitariamente, con Cristo.

Una metáfora muy expresiva de ello se encuentra en Jn 15: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. (1) El Padre corta todas las ramas que no dan fruto y poda las que dan fruto, para que den más fruto. (2)... Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a Él, produce mucho fruto; porque sin mí no pueden hacer nada (5). ... Mi Padre recibe gloria cuando producen Fruto en abundancia, y se manifiestan como discípulos míos” (8).

Contemplemos un momento esta metáfora para percibir la riqueza de su sentido. La savia de la vid corre por todas las ramas; éstas están sostenidas por la vid, de la cual reciben su vida. La metáfora nos comunica lo siguiente: “Los discípulos y discípulas de Jesús sólo pueden dar fruto si están unidos a Jesús y entre ellos y permanecen en esta unión. La unión íntima entre Jesús y sus discípulos no es para vivir un intimismo espiritual sino para “producir fruto”. Es decir: para compartir la vida recibida de Dios con los demás, para comunicar vida a otros. Eso genera un dinamismo misionero. Es importante notar que la imagen de la vida y las ramas es una imagen colectiva. ¡Se genera fruto en comunidad! Nuestro compromiso en la fe no es solitario sino comunitario (DA 156): En el pueblo de Dios ‘la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí (...). La comunión es misionera y la misión es para la comunión’” (DA 163). El discipulado, el envío y la misión “siempre suponen la pertenencia a una comunidad” (DA 164).



Frutos de la Partnerschaft en estos primeros 25 años

Teniendo muy presente la imagen de la vid y las ramas podemos preguntarnos acerca de los 25 años de la Partnerschaft:



“Con la gracia de Dios ¿qué frutos hemos dado?”

Recordemos, por ejemplo, el Jubileo del año 2000 cuando el Beato Juan Pablo II animó a toda la Iglesia a participar en la Campaña de reducción de la deuda externa de los países en vías de desarrollo. Una experiencia de solidaridad global que la Partnerschaft impulsó con mucho entusiasmo. Este hecho se realizó desde una espiritualidad de comunión y significó mirar más allá de nuestras parroquias e Iglesias Particulares. Sin duda es ésta la imagen de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II donde nos invita a mirar a las primeras comunidades de la Iglesia joven que compartían la oración, las enseñanzas de los apóstoles y sus propios bienes.

Otro fruto que quiero mencionar aquí es el voluntariado. Hasta ahora más de 100 jóvenes de Alemania y ocho del Perú, vivieron un año en familias peruanas y participaron en los proyectos de las Partner-Parroquias. Como las evaluaciones de los voluntarios mostraron, esa fue una experiencia muy enriquecedora para ellos. Fomentó la comprensión y apreciación mutua y fortaleció los lazos de solidaridad.



Profundizar la experiencia de la Partnerschaft

El Año Jubilar es un tiempo muy propicio para pensar juntos cómo se podrá dar mayor solidez a los caminos hacia un encuentro e intercambio intercultural y hacia una solidaridad mayor, caminos que ya se iniciaron con el voluntariado. Igualmente estamos implementando la experiencia de microcréditos, a través de la Epyme Solidaridad, para generar una nueva relación entre las Partner-Parroquias, evitando así algunos signos de “asistencialismo” que, en algunos casos, ha generado una serie de dificultades al interior de las parroquias. Inspirados por la imagen que nos propone Jesús “Yo soy la planta, ustedes las ramas; el Padre corta las ramas que no producen fruto, otras las poda para que den más” preguntémonos también: ¿Qué necesita ser cortado porque ya no nos sirve para vivir realmente una relación de Partnerschaft? ¿Qué requiere ser “podado” y “purificado” para que generemos más fruto en las comunidades de la Partnerschaft y a través de ellas en nuestras Iglesias locales, en la Iglesia universal y en la sociedad?

Futuro de la Partnerschaft: Profundizar la Comunión en la Misión

Nos pueden dar luces las palabras del teólogo alemán H.P. Siller que nos dice: “hay un deber de las diferentes Iglesias locales de dar testimonio de su fe a las otras Iglesias Particulares y de recibir de ellas el testimonio de su vida y misión. La Iglesia universal está llamada a ser una gran familia-comunidad en la cual de modo recíproco una Iglesia local aprende de la otra. De esta manera se construyen puentes entre las diferentes Iglesias locales que están enraizadas



en contextos culturales diferentes y cuya comprensión de la fe cristiana y cuya praxis de la fe están marcadas por sus contextos respectivos.”

Como nuestra vivencia de los 25 años de la Partnerschaft nos enseña, las Iglesias locales pueden construir mayores lazos de unidad en la oración y en la práctica de la solidaridad. Pueden ir formando paso a paso una comunidad en la cual se aprende fraternalmente a seguir a Jesús y a vivir coherentemente la misión que Dios nos confió, respondiendo a los “signos de los tiempos”, más allá de nuestras propias fronteras.

En su Discurso Inaugural (DI) de la V Conferencia General del Episcopado latinoamericano y de El Caribe en Aparecida (Brasil), el Papa Benedicto XVI nos dice que “la fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión: el encuentro con Dios es, en sí mismo y como tal, encuentro con los hermanos, un acto de convocación, de unificación, de responsabilidad hacia el otro y hacia los demás. En este sentido, la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Cor 8,9)” (DI 3).

El Espíritu de Dios, el así llamado “Padre de los pobres”, es el protagonista de la misión. Nos impulsa continuamente a ser discípulas y discípulos misioneros, a ser una Iglesia en permanente misión. Nos hace tomar conciencia que “la misión evangelizadora no puede ir separada de la solidaridad con los pueblos y su promoción integral” (DA 545). Pues “las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria, y su dolor, contradicen el proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura y de la vida. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. Si pretendemos cerrar los ojos ante estas realidades no somos defensores de la vida del Reino y nos situamos en el camino de la muerte” (DA 358).

Como nuestro mundo está tan marcado por la mentalidad de la acumulación y del cálculo exacto de costo-beneficio, una dimensión central de la misión debe ser la gratuidad. Pues “en la generosidad de los misioneros se manifiesta la generosidad de Dios, en la gratuidad de los apóstoles aparece la gratuidad del Evangelio” (DA 30).

Vigilancia y Atención a los “Signos de los tiempos”

La vivencia de nuestra misión requiere de una actitud vigilante y atenta a los “signos de los tiempos”, es decir, los acontecimientos actuales como, entre otros, la pobreza de la mayoría de la población mundial, los efectos del cambio climático que incide precisamente en las poblaciones más pobres.

Los “signos de los tiempos” tienen que ser discernidos a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia para percibir cómo en estos acontecimientos se nos manifiesta la voluntad de Dios. El Concilio Vaticano II nos recuerda la preocupación por la construcción adecuada y justa de la sociedad humana (cfr. GS 3) pertenece a la misión de la Iglesia. “Para realizar este cometido pesa sobre la Iglesia el deber permanente de discernir a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio (GS 4).

Para leer los “signos de los tiempos” a la luz de la fe en la Iglesia latinoamericana usamos desde la II Conferencia General del Episcopado latinoamericano y de El Caribe en Medellín (1968) el método de ver-juzgar y actuar que el Beato Juan XXIII indica en su Encíclica *Mater et Magistra* (Nº 236). Es mucho más que una técnica, es como la etimología de la palabra griega “método” lo indica: un camino que nos lleva a examinar cuidadosamente -a la





luz de la fe- los signos de los tiempos para descubrir cómo a través de ellos, Dios se nos comunica, interpelándonos, llamándonos y animándonos.

El Espíritu de Dios abre nuestro corazón a la escucha atenta del clamor de las personas necesitadas, maltratadas en su dignidad y al grito de la naturaleza explotada y muchas veces destruida por la irresponsabilidad del ser humano. No podemos quedarnos indiferentes ante estas realidades. El cambio climático es uno de los signos resaltantes y angustiantes de nuestro tiempo y de las generaciones futuras.

Las dos Comisiones de la Conferencia Episcopal Alemana, la Comisión para las cuestiones sociales y la Comisión para la Iglesia Universal han dicho muy acertadamente al respecto: “Como reto global a nuestra responsabilidad por la creación, por la justicia y solidaridad con los pobres, débiles y desventajados, el cambio climático es un signo de los tiempos que afecta la fe en Dios como nuestro creador y redentor”.

Según el “Tyndall Centre for Climate Change Research”, el Perú es – después de Honduras y Bangladesh – el tercer país más vulnerable al cambio climático en el mundo. Aunque el Perú emite solamente el 0,4% de las emisiones (GEI) globales de los gases de efecto invernadero, sufrirá mucho más por las consecuencias del cambio climático. Pues una gran parte de la actividad económica del Perú se basa en la agricultura, la pesca y la ganadería. Estas actividades fundamentales están en grave riesgo por el cambio climático. Aumentarán las catástrofes naturales en el Perú como el Fenómeno del Niño con prolongadas sequías en unas partes del país y grandes inundaciones en otras. Aumentarán las enfermedades como la malaria y el dengue. A causa del cambio climático Perú también perderá cada vez más de su gran biodiversidad. Esta no es solo sumamente valiosa y significativa para el Perú sino también para el mundo.

Con las dos comisiones de la Conferencia Episcopal Alemana, antes mencionadas, podemos afirmar: “El cambio climático presenta actualmente el mayor peligro para los fundamentos de vida de las generaciones presentes y futuras como de la naturaleza no-humana. Por ello es un reto serio para nuestra responsabilidad por la creación. De ahí la protección del clima es una tarea impostergable para asegurar globalmente y a largo plazo una existencia digna de las personas y para proteger los ecosistemas.”

Las consecuencias negativas del cambio climático, generado por el ser humano, las sufrirán sobre todo los países más pobres y dentro de estos países las personas más pobres y vulnerables. Esta realidad nos compromete a todos – tanto a las parroquias en Alemania como en el Perú – a contribuir con nuestra cooperación para que se reduzcan, al máximo, los efectos del cambio climático. En este sentido existen modestos proyectos de reforestación en la Arquidiócesis de Huancayo (“Siembra Monte”) y en otros lugares del Perú que buscan mitigar los efectos del cambio climático. Apoyar estos proyectos es un signo de solidaridad para con las generaciones presentes y futuras. Cabe recordar aquí que en la Biblia el Jubileo no sólo abarca la relación entre el pueblo de Israel y su Dios y las relaciones sociales sino también la relación con la naturaleza. La Tierra (nuestra casa común) es respetada – tiene derecho a “descansar” – para poder regenerarse para asegurar la vida de las generaciones futuras.

Nuestra Acción de Gracias

Agradecemos a Dios por la oportunidad de compartir juntos nuestra fe entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia en el Perú. Somos muy conscientes de los retos y desafíos que vivimos hoy. Confiamos en el Señor que inspiró hace 25 años a nuestros Pastores, Mons. Saier y el Cardenal Landázuri, siga fortaleciendo nuestro espíritu para construir la paz y cuidar nuestra “casa común” por medio de una sólida y creciente unidad desde nuestra Partnerschaft.

Pedimos la intercesión de la Virgen María para que juntos, trabajemos para estrechar cada vez más nuestra unión con Jesucristo, su Hijo, y entre nosotros. Sólo así haremos más cercano el deseo de Jesús en su oración que nos hace pedir: “Venga a nosotros tu Reino Señor”.

*Mons. Pedro Ricardo Barreto Jimeno, S.J.
Arzobispo de Huancayo y Presidente del Consejo Nacional de la Partnerschaft - Perú*



EL MODELO DE LA PARTNERSCHAFT PERÚ-FRIBURGO Y SUS RETOS PARA EL FUTURO

La celebración de los 25 años de Partnerschaft entre las iglesias de Perú y Friburgo, son una hermosa oportunidad para releer detenidamente el mensaje que Dios nos ha manifestado en esta singular experiencia eclesial. Dios nos ha hablado en el tiempo y en esta parte de la historia, a través de muchos acontecimientos eclesiales, relaciones parroquiales, fe compartida y solidaridad fraterna.

Debemos abrir nuestros oídos y ojos para ver y escuchar, desde la fe, lo que Dios está diciendo a las iglesias de Perú y de Friburgo.

Estoy muy convencido que la Partnerschaft es uno de los frutos de la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II. Una eclesiología que nos habla de una iglesia abierta al mundo, una iglesia atenta a los signos de los tiempos, una iglesia centrada en la persona de Jesucristo, único redentor del Hombre, una iglesia solidaria y misionera.

Estoy pensando en los pioneros de este camino de la Partnerschaft, hombres llenos del Espíritu Santo, llenos del espíritu del concilio: El Cardenal Juan Landázuri, el Arzobispo Oskar Saier, Mons. Zwingmann, Mons. Wolfgang Sauer y muchos sacerdotes, religiosas y laicos, alemanes y peruanos, que tuvieron la inspiración de levantar un puente de hermanamiento, para ir y venir, y compartir el maravilloso don de la fe y de la caridad, inspirados en los mandatos del Señor Jesús: “echad las redes” y “vayamos a la otra orilla”.

Considero muy importante tener en cuenta el proceso de crecimiento y madurez de esta Partnerschaft, que como obra de Dios ha seguido la secuencia de la parábola de la “semilla de mostaza”, que siendo pequeña e insignificante al principio, ha crecido y madurado, hasta formar una gran familia dentro del gran árbol de la iglesia universal.

Gracias a las inspiraciones del Espíritu Santo manifestadas en la formación de los organismos responsables en Perú y Friburgo (Departamento de Iglesia Universal-Partnerschaft y Consejo de Laicos de Friburgo, la Oficina de Partnerschaft y Consejo Nacional en Perú), los lemas bianuales que han marcado el caminar de la espiritualidad, la riqueza del compartir en los encuentros nacionales, regionales y diocesanos, cuyo fruto más significativo son los cuatro pilares sobre los cuales se sostiene y crece la Partnerschaft (la espiritualidad, la comunicación, la solidaridad y la organización), han favorecido la madurez necesaria que nos ha llevado a los 25 años de Partnerschaft con un compromiso conjunto de dar un aporte concreto en el cuidado de los bienes de la creación para asegurar la paz en el mundo.





Este marco de lectura de las maravillas que Dios ha realizado en los 25 años de Partnerschaft, estoy seguro que cada uno de los actores y protagonistas de cada Partner-Parroquia de Perú y Friburgo, podrá enriquecerlo con un sinfín de anécdotas, contactos, viajes, ayudas fraternas, celebraciones, porque en este camino se unen corazones, rostros, vidas, esperanzas y también dolores y sufrimientos. Esta es la maravilla de nuestra fe que nos reúne en Jesucristo: rostro humano de Dios y rostro divino del hombre. Y desde la Partnerschaft nos hace discípulos y misioneros.

De todo lo avanzado hasta el presente, tenemos la gran responsabilidad de valorar y promover nuestro caminar como una gracia del Señor y así seguir poniendo de nuestra parte para su continuo crecimiento y fortalecimiento, para que la Partnerschaft llegue a dar los frutos necesarios para bien de la iglesia y de la sociedad.

Cada Partner-Parroquia tiene aún mucho que dar desde su propia realidad y debemos tener en cuenta que esta experiencia eclesial va a seguir enfrentando retos y desafíos, en Perú y en Alemania.

El entorno social y eclesial de hoy difiere mucho del de hace 25 años, como iglesia hemos caminado entre luces y sombras, pero tenemos la certeza de haber superado muchos problemas y dificultades con la ayuda del Señor y su gracia manifestada de muchas maneras. Esta experiencia de cercanía de la fe y del amor, nos da la seguridad de mirar al futuro con la misma confianza de los discípulos del Señor, a quienes les decía continuamente Jesús: “No tengan miedo”.

Para fortalecer nuestra esperanza en el futuro de la Partnerschaft me parece importante tener en cuenta lo siguiente:

- Revisar continuamente la eclesiología de comunión del Vaticano II como fuente original de la espiritualidad de la Partnerschaft.
- Reforzar la experiencia de fe de las Partner-Parroquias: la oración comunitaria, la vivencia de los sacramentos, especialmente de la eucaristía y la reflexión comunitaria de la Palabra de Dios.
- Buscar una mayor integración de la Partnerschaft en la Iglesia parroquial y diocesana, sobre todo en los planes pastorales parroquiales y diocesanos.
- Incentivando el espíritu misionero de la Partnerschaft, buscar la participación de los jóvenes en esta experiencia eclesial.
- Inspirados en la Encíclica “Caritas in Veritate” de Benedicto XVI, proyectarse a una renovada vivencia de la solidaridad, mucho más sostenible y eficaz, buscando el verdadero desarrollo integral del hombre.

A todos los que conforman la gran familia Partnerschaft Perú-Friburgo, mis mejores deseos en este Jubileo de los 25 años.

*Mons. Richard Daniel Alarcón Urrutia
Obispo de Tarma*





LOS APORTES DE LA PARTNERSCHAFT PERU – FRIBURGO A LA IGLESIA PERUANA

Entre otros aportes, he aquí los siguientes:

VIVIR LA FE:

El Concilio Vaticano II enseña que la Iglesia, luz de los pueblos en Cristo, es como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano (LG. 1). Por todo esto se comprende que la Iglesia debe implementar acciones concretas que lleven a todos los fieles a promover y vivir el espíritu de unidad en la fe y, como consecuencia, la promoción de la caridad y solidaridad: **“Fijemos pues nuestra mirada en**

Jesús, pues de Él procede nuestra fe y Él es quien la perfecciona” (Heb. 12, 2). La Partnerschaft

es, sin duda alguna, un movimiento dentro de la Iglesia universal, cuyo ser y quehacer están fundados en la fe y no meramente en lo filantrópico, ya que motiva a los creyentes de Cristo a considerarse hermanos, puesto que son integrantes de la misma Iglesia y creyentes en el único y verdadero Dios; son hermanos de Jesucristo e hijos de la única Iglesia fundada por Él.

Por tanto el primer aporte que reciben las Partner-Parroquias de la Iglesia Peruana es vivir la fe. El presente aporte motiva a los creyentes de Cristo de Alemania y de Perú a sentirse hermanos. La cultura, la historia y lenguas distintas no les impide vivir la fraternidad en la fe. Las distancias entre ambas naciones no es obstáculo para conocerse, estimarse y hacerse el bien ya que todos tienen un denominador común que es la fe en Jesucristo

y en su Iglesia.

En cierta forma se vive aquella experiencia de la que nos habla el libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11. 44-47 que dice: **“Cuando llegó el día de Pentecostés los Apóstoles, junto con María la madre de Jesús, estaban reunidos en un mismo lugar. Vino el Espíritu Santo y todos quedaron llenos de Él y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les concedía que se expresaran. Personas piadosas de varias naciones escucharon el Mensaje de Salvación, creyeron en Jesucristo y aceptaron la fe; de esa**



manera nació la Iglesia y los que la componían vivían unidos, compartiendo sus bienes, celebrando la Eucaristía, y animándose a ser testigos de Jesucristo en el mundo.”

Las Partner-Parroquias viven este espíritu convirtiéndose en luz del mundo, sal de la tierra y buena levadura que transforma la sociedad de acuerdo con el Evangelio. Es, pues, claro el aporte que la Partnerschaft da a la Iglesia Peruana en el conocimiento, la estima y la práctica de la fe como enseña el Concilio Vaticano II y los sucesivos encuentros de la Iglesia en Europa, América Latina y el Caribe.

CONOCERSE Y ESTIMARSE MUTUAMENTE:

El conocimiento mutuo es muy importante porque ayuda a estimarse. La Partnerschaft, a través de varios medios informativos, motivó a sus integrantes a que se conociesen. Los medios de comunicación generalmente fortalecen las relaciones personales y comunitarias reforzándolas y estimulándolas en el intercambio de experiencias que intensifican la práctica religiosa a través de acompañamientos y orientaciones que tienen esa finalidad como nos enseña Aparecida en el número 489.

Por eso, el conocerse ha llevado a los varios integrantes a darse cuenta de las alegrías, los problemas, las angustias y las esperanzas de los individuos y las comunidades ayudando a una mayor fraternización. Las informaciones han sido

vehículo para colaborar a través de la oración

y otros medios a fin de que lleguen días

mejores para todos. El interés de unos

para con otros ha sido un gran

aliciente para superar dificultades

y emprender caminos de

bienestar que ayudan a

superar las dificultades de la

vida. Tener conciencia que

a muchos kilómetros de

distancia hay personas

que están pensando

en nuestra vida y en

las actividades que

realizamos nos ayuda

para seguir caminando

con optimismo.

Esto colaboró para

que hubiese una

continua información

entre las Partner-

Parroquias de Alemania

y Perú fortaleciendo el

conocimiento y la estima

mutua.

Como consecuencia de este

proceso ha comenzado un interés

de conocerse y estimarse entre las

Partner-Parroquias del Perú y a apoyarse

dentro de sus posibilidades.





PRACTICAR EL ESPÍRITU SOLIDARIO CRISTIANO

Uno de los aportes significativos, aunque no es el principal, fue la colaboración económica que las Partner-Parroquias del Perú recibieron de las de Alemania. El afecto solidario ha llegado a ser concreto, cumpliéndose puntualmente lo que dice San Pablo en su segunda carta a los Corintios 9, 7. 9-15 que dice: **“Dios ama al que da con corazón alegre. Repartió, dio a los que tenían hambre; sus obras buenas permanecen para siempre. Si Dios proporciona la semilla al que siembra y el pan que va a comer, les dará también a ustedes la semilla y la multiplicará y hará crecer los brotes de sus virtudes. Sean ricos en todo, den con generosidad, y nosotros lo transformaremos en acción de gracias a Dios. Pues este servicio de carácter sagrado no sólo proporcionará a los hermanos lo que necesitan, sino que de él**

resultarán incontables acciones de gracias a

Dios. Este servicio será para ellos una prueba concreta: darán gracias a Dios

porque ustedes son consecuentes

con el Evangelio de Cristo y saben compartir generosamente con

ellos y con todos. Rogarán

a Dios por ustedes y les

tendrán cariño por la

maravillosa gracia que

derramó sobre ustedes.

Sí, gracias sean dadas

a Dios por este don

inestimable... de la

solidaridad cristiana.”

Y así las Partner-

Parroquias del Perú

se sintieron motivadas

para hacer lo mismo

entre ellas poniendo

en práctica lo que

enseñan los Hechos de

los Apóstoles 2, 44: “Los

que habían creído estaban

muy unidos y compartían

sus bienes entre sí.” Los

encuentros regionales y otros han

sido una expresión de todo ello ya

que se vivió tanto el espíritu de apoyo

espiritual y como material, practicando lo

que el Concilio Vaticano II enseña que existe

una unión íntima de la Iglesia con toda la familia humana

que se manifiesta en la solidaridad ya que los gozos y las esperanzas, las angustias y

las tristezas de los hombres de nuestros días, sobre todo de los pobres y de toda clase

de afligidos, son también los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los

discípulos de Cristo, y nada hay de verdaderamente humano que no tenga resonancia

en su corazón (GS. 1).





LA PARTNERSCHAFT PERUANA TOMÓ CONCIENCIA DEL RESPETO Y DEFENSA DE LA NATURALEZA

Uno de los temas más discutidos y preocupantes de nuestros tiempos ha sido el cuidado del medio ambiente. A este propósito nos dice Aparecida: “Como discípulos de Jesús, nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación, reflejo de la sabiduría y belleza del Logos Creador. **“El Dios de la vida encomendó al ser humano su obra creadora para que la cultivara y la guardara” (Gn. 2, 15).** Jesús, mientras andaba por los caminos de su tierra, no sólo se detenía a contemplar la hermosura de la naturaleza, sino que invitaba a sus discípulos a reconocer el mensaje escondido en las cosas (Lc. 12, 24-27; Jn. 4,35).

La Partnerschaft inspirada por la actitud y conducta del Salvador y las enseñanzas de la Iglesia ha ido tomando consciencia del don de la creación, don gratuito que ha recibido para cuidarla y cultivarla ya que es el hábitat precioso del ser humano que con responsabilidad cuidadosa debe heredar a las futuras generaciones. Como movimiento apostólico siente el deber de crear consciencia en la sociedad del respeto a la obra portentosa de Dios y de fomentar en todos el espíritu de admiración por la grandeza de Dios que se manifiesta en la creación. Es sabido que Perú posee una de las más grandes biodiversidades del mundo y preocupa a muchos que no sea valorizada y respetada con consecuencias desastrosas para nuestro país y el mundo.

Las Partner-Parroquias del Perú por consciencia propia y por motivación de las de Alemania se van convirtiendo en promotoras de admiración, respeto y defensa de la naturaleza.

CONCLUSIONES:

Son ya veinticinco años que las Partner-Parroquias de Alemania y Perú viven con entusiasmo el espíritu de la Partnerschaft. Queremos dar gracias a Dios por habernos dado este don, fundado en el Evangelio y promovido por el Concilio Vaticano II. Además agradecer a los fundadores, su Excelencia Mons. Oskar Saier, arzobispo de Friburgo y su Eminencia el Cardenal Juan Landázuri Ricketts, arzobispo de Lima, y a quienes lo han seguido cultivando y promoviendo, su Excelencia Mons. Dr. Robert Zollitsch, arzobispo de Friburgo y presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania, Mons. Wolfgang Sauer, la secretaria Srta. Monika Steiert, el Sr. Jürgen Huber, secretario del Consejo Nacional, el P. Wilfredo Woitschek y los Padres Wolfgang Klock, Bernhard Schneider y Tiberio Szeles, Párrocos de la Parroquia Alemana de Lima y otros sacerdotes de Alemania y Perú, los obispos del Consejo Nacional de la Partnerschaft Perú-Friburgo, sacerdotes, religiosos(as) y laicos.

Y en fin, pedir a Dios, fuente de todo bien, por intercesión de la santísima Virgen María, de los santos alemanes y peruanos, que nos ayuden a seguir promoviendo y viviendo el espíritu de la Partnerschaft que tanto bien ha hecho y lo sigue haciendo a muchas parroquias y otras comunidades.

Los saludo en el Señor Jesucristo y pido a la Santísima Virgen María que los bendiga.

Atentamente,

+ Mons. Jaime Rodríguez Salazar
Obispo de Huánuco y
Vice-Presidente del Consejo Nacional



Palabras de Saludo (Seminario de la Partnerschaft, 3 de diciembre del 2011, en Lima)

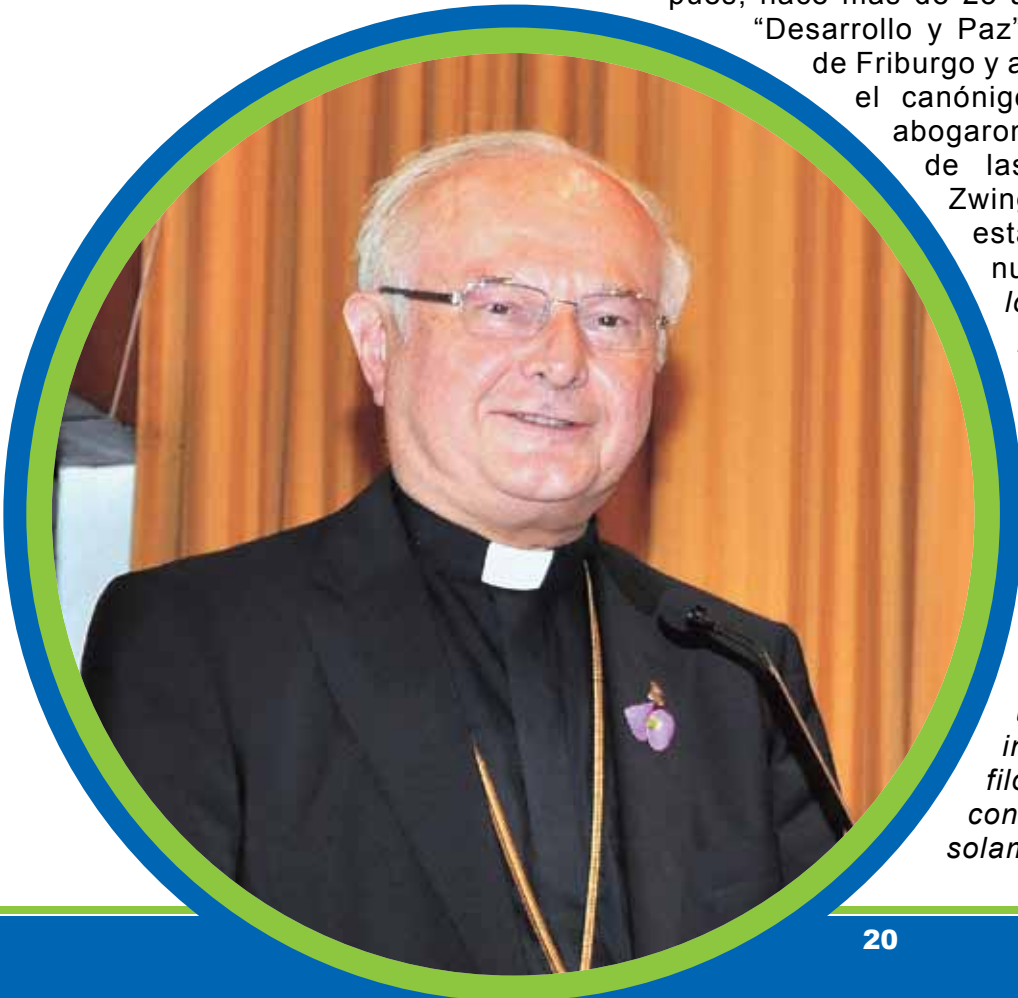
Señores Arzobispos y Obispos, queridos hermanos en el ministerio episcopal y sacerdotal,
Queridos hermanos de la familia de la Partnerschaft que habéis acudido tan numerosamente,
Queridos hermanos y hermanas en la comunidad de la fe:

De mis anteriores viajes a su maravilloso país me he llevado una impresión que también hoy queda confirmada de manera fascinante: la Partnerschaft está viva y vive del entusiasmo de cada uno y cada una de todos nosotros. Además Ustedes no solamente saben improvisar de forma elegante sino también son maestros de la organización. Y por ello quisiera expresar mi gratitud más respetuosa a todos los que han preparado este seminario con motivo del 25° Aniversario de nuestra Partnerschaft y que lo han llevado a cabo con tanto éxito. ¡Se lo merecen, un aplauso muy fuerte!

Como sabemos todos, la relación entre el Perú y Friburgo ya existe desde hace casi 50 años. Desde 1963 los fieles de la región alemana que se extiende desde el Lago de Constanza hasta el Palatinado y Franconia apoyaban a seminaristas jóvenes del Perú. Pero pronto se dieron cuenta de que esto ya no bastaba: Así

pues, hace más de 25 años el grupo de trabajo “Desarrollo y Paz” del Consejo diocesano de Friburgo y a continuación sobre todo el canónigo Wolfgang Zwingmann abogaron por una intensificación de las relaciones. Wolfgang Zwingmann lo resumió con estas palabras que abrieron nuevos horizontes:

“En los últimos años ambas partes se han dado cuenta cada vez más de la necesidad de intensificar estas relaciones para pasar de una relación caracterizada por un conocimiento mínimo del otro a un verdadero encuentro con él y de una ayuda financiera unilateral a un verdadero intercambio. Esta nueva filosofía se basa en la convicción de que no solamente cada individuo,





sino también cada pueblo en su totalidad ha recibido dones y talentos especiales que sirven para enriquecerse mutuamente.” Hoy conocemos el resultado de estas reflexiones y constatamos con gran gratitud que la intensificación de las relaciones, este verdadero encuentro y el intercambio mutuo, se están realizando a muchos niveles. En los 25 años de la hermandad han crecido muchas cosas. El Cardenal Landázuri Ricketts llamó a la Partnerschaft “un regalo de la Providencia divina”. Y subrayó que en nuestro “Pacto de hermandad” experimentamos de forma intensa nuestra condición de ser hijos de Dios. Es un encuentro entre hermanas y hermanos, más allá de las fronteras nacionales. ¡Y todos nos damos cuenta de que somos hermanos en la comunidad de la fe!

La “Partnerschaft”, una palabra no muy fácil de pronunciar para un peruano o una peruana, tiene su origen en el latín y tiene que ver con la palabra latina “pars” (parte). Todos somos una parte contribuyendo a lo que la Sagrada Escritura denomina “la plenitud del evento de Cristo”. Cada uno y cada una de nosotros es importante. En el Pueblo de Dios hay diferentes responsabilidades, pero al fin y al cabo es una vocación y una dignidad que Dios nos regaló. Y es nuestra misión llevar este fuego y esta luz al mundo. Así pues, me gustaría recordarles uno de los primeros lemas de la Partnerschaft formulado en 1993: *¡Por nuestro testimonio anunciaremos el Reino del Señor!*“

Los eventos e iniciativas que se han llevado a cabo en los últimos 25 años en el marco de las diferentes hermandades entre parroquias peruanas y el Arzobispado de Friburgo podrían llenar ya un gran archivo. Se cultivó la cooperación utilizando canales de comunicación muy diversos: primero se escribieron cartas, luego se comunicó por fax o enviando cintas de audio o vídeo. Y hoy ya no es posible imaginarnos una vida sin correo electrónico. Además se hacen llamadas vía skype y videoconferencias. Aprovechamos todas las posibilidades y todos los medios de la comunicación moderna para sentirnos cercanos y para profundizar nuestra comunidad. Aunque ya estamos estrechamente vinculados por nuestra creencia en Dios y por medio de la oración. La forma más valiosa del encuentro es visitarse recíprocamente. Nos conocemos personalmente y descubrimos el mundo del otro, vencemos prejuicios y nos inspiramos en el aprendizaje común.





“Aprendiendo juntos como hermanos a leer los signos de los tiempos”, el lema actual en el año del aniversario describe la verdad y la realidad de nuestra Partnerschaft. Al mismo tiempo se formula también la misión que tenemos como cristianos en el mundo. Jesús nos enseñó lo que significa “leer los signos de los tiempos”. Estar atentos a las advertencias de Dios, tener el corazón despierto para ver la miseria del mundo, ser creativos en los caminos hacia la paz y la reconciliación, estar comprometidos desinteresadamente por la justicia y por la paz. Así, en uno de los himnos sagrados peruanos se dice: *“¡Danos un corazón grande para amar, danos un corazón fuerte para luchar!”*

Queremos seguir este camino también en el futuro y ruego a Dios que nos enseñe los caminos y que nos dé la orientación en su palabra y en sus sacramentos. Juntos como hermanos queremos recorrer nuestro camino como Iglesias locales hermanadas. Sé que muchas veces los peruanos creen que no pueden contribuir con tanto. ¡Pero recibimos tanto de ustedes, queridos hermanos y hermanas! Un ejemplo concreto para demostrar que el Perú ha sido más rápido que Friburgo: Ya en 1985 fue visitado por un Papa. Y ahora, una pequeña anécdota de la historia de nuestra Partnerschaft: Cuando a principios de los años 80 del siglo pasado surgió la idea de la Partnerschaft mi predecesor, el Arzobispo Oskar Saier, escribió en diciembre de 1984 una carta al Cardenal Landázuri Ricketts presentando la idea y rogando que se debatiese en el seno de la Conferencia Episcopal Peruana. Escribió: *“Sabemos que en los primeros meses del año que viene, el Papa visitará su país. Si quieren seguir trabajando en nuestra idea [de la Partnerschaft], por supuesto podemos hacerlo después de esta fecha verdaderamente histórica.”* Hoy 25 años más tarde sabemos exactamente

cómo se sentían ustedes en aquel entonces.

Aquí, estando prácticamente en familia, les puedo contar que este verano la frase “Esto lo haremos ‘después del Papa’” se convirtió nada más y nada menos que en una frase realizada. Trabajamos duramente, pero recibimos mucho a cambio: La visita del Santo Padre fue una fiesta de la fe en Friburgo y muchísimo más.

El lema de la visita fue “Donde está Dios, allí hay futuro”. Y en la vigilia de oración con los jóvenes que se celebró el sábado 24 de septiembre esto se palpaba con todos los sentidos. El Papa había invitado a los jóvenes a la oración y al encuentro y llegaron decenas de miles para celebrar la vigilia con él. Meditamos sobre grandes santos que nos sirven de ejemplo en la fe, sobre todo María, la Madre





de nuestro Señor. El Papa encendió recipientes con llamas que luego se extendían en forma de muchas velas: un mar de luz de la alegría pascual y una comunidad de fe, esperanza y amor, unida en profunda devoción. Y cuando el Papa contó a los jóvenes que los límites, los fracasos y la culpa pertenecían y pueden pertenecer a la vida humana pero que la gracia y la luz del Señor hacen que podamos levantarnos siempre de nuevo, muchos jóvenes estuvieron muy conmovidos con lágrimas en los ojos porque se sentían muy comprendidos y alentados.

También nosotros, queridos hermanos y hermanas, celebramos ahora una vigilia, la vigilia antes del segundo domingo de Adviento. Hace una semana pude inaugurar desde Brasil la campaña navideña actual de Adveniat, la obra episcopal alemana para Latinoamérica. Con todo corazón corroboro aquí lo que significa "Adveniat": ¡Venga a nosotros tu Reino! Así rezamos en el Padre Nuestro. Y hoy rogamos en la gran familia de la Partnerschaft que también nuestros esfuerzos contribuyan a la venida del Reino de Dios. Así respondemos al regalo de la Providencia divina y en ello reside el sentido último de nuestra Partnerschaft.

Queridos hermanos y hermanas de la familia de la Partnerschaft, en todo aquello que está vivo lo Uno crece y lo Otro está en proceso de cambio. Lo mismo sucede con la Partnerschaft. Desde que falleció Wolfgang Zwingmann, es Wolfgang Sauer quien se ha convertido cada vez más en el rostro de la Partnerschaft. Querido Wolfgang, quisiera darte las gracias por casi 20 años de compromiso por la Iglesia Universal, y en particular por tu trabajo para el Perú. Desde que me nombraron Arzobispo de Friburgo he tenido siempre la absoluta certeza de que la Partnerschaft está en buenas manos. ¡Muchas gracias!

Querido Wolfgang, te has embarcado en una nueva tarea y en tu función de Director Espiritual del Instituto para la promoción de los jóvenes periodistas (Institut zur Förderung publizistischen Nachwuchses), la escuela católica de periodismo, eres responsable de la atención a los jóvenes especialistas en los medios de comunicación. ¡La bendición de Dios sea contigo para esta nueva tarea de alta responsabilidad!

Los contactos con la Iglesia Universal y en particular nuestra relación de hermandad con el Perú son de gran prioridad para nosotros y para todo el Arzobispado. Sabemos que una relación tan estrecha requiere contactos personales, la cooperación al mismo nivel y la confianza. Por ello me es motivo de gran agrado que el Padre Stephan Ocker, quien asumió la dirección del Departamento de Iglesia universal el 1° de septiembre pueda acompañarnos en el viaje al Perú tan pronto tras entrar en funciones. Hace varias décadas, cuando yo era el Director del Seminario, él estudiaba en Salamanca y ahora ha llegado el momento de "desempolvar" sus conocimientos del castellano. Stephan Ocker se interesa por el mundo en su totalidad pero también por el individuo. Le gusta viajar por el mundo, y ha estado ya varias veces en el Perú, y al mismo tiempo le resulta importante cada persona como individuo. ¡Querido Stephan, te deseo mucho éxito y la bendición de Dios para esta nueva tarea! ¡Y para todos nosotros que formamos parte de la familia de la Partnerschaft deseo la intercesión de María Madre de Dios y la bendición de Dios para tener muchos años más con éxito: ¡Viva la Partnerschaft!

*Dr. Robert Zollitsch
Arzobispo de la Arquidiócesis de Friburgo
Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana*



Ponencia en el Seminario del 25° Aniversario de la Partnerschaft Perú–Friburgo

Estimados señores Arzobispos y Obispos,
querido Monseñor Robert,
Estimado Señor Embajador de la República Federal de Alemania,
Liebe anwesende Mitglieder der Freiburger Partnerschaftsgruppen, Hermanas y hermanos:

Delante de ustedes todas y todos, de la gran familia Partnerschaft, y con motivo de esta oportunidad lindísima, para mí sumamente emotiva, me acuerdo de un acontecimiento que tuvo lugar el 25 de septiembre de este año, a mediodía. El Santo Padre venía de finalizar la celebración de la Santa Misa en el aeropuerto de Friburgo, y como de costumbre invitó a la presente feligresía, aproximadamente cien mil personas, a rezar la oración del Ángelus. Se sabe que eso ocurre cada domingo en Roma, la ciudad eterna, cuando el Santo Padre se dirige a los peregrinos con su mensaje dominical.

Durante la Santa Misa gozamos de la presencia del sucesor de Pedro en Friburgo, con alegría profunda y con inmensa gratitud. Pero lo que pasó después, a mediodía, era, por lo menos para mí, el punto culminante. La oración del Ángelus, transmitida por muchas estaciones internacionales de televisión, evocó en mi corazón un sentimiento inefable. Por la presencia del Santo Padre mi querida ciudad de Friburgo se convirtió, por algunos momentos históricos, en el centro de la Iglesia Universal. Friburgo era Roma, presente en la vista y en los corazones de los cristianos católicos en el mundo entero.

Hasta hoy, la oración del Ángelus este 25 de septiembre queda en los rincones más hondos de mi corazón. Y al mismo tiempo me parece ser un símbolo maravilloso para nuestra querida Partnerschaft. En la presencia del Santo Padre, sucesor de Pedro apóstol, formamos una familia internacional, superando toda clase de limitaciones, de distancias y de diferencias de tradición, de mentalidad, de procedencia, de raza. Donde está Cristo, cabeza de su Iglesia, el valor y la dignidad del ser humano celebran una victoria contra las fuerzas de injusticia, de violación, de dolor y tristeza. Donde está Dios, está el futuro próspero de la humanidad. En las infinitas dimensiones del universo el pequeño planeta que llamamos “nuestra tierra” es el supremo destino del amor de Dios.



Esas, queridas hermanas y queridos hermanos, es el contexto y son las dimensiones de nuestro pacto de hermandad. Me parece de suma importancia recordar que nuestra vinculación fraterna es un fruto del Concilio Vaticano Segundo. El Santo Padre Paulo Sexto, al concluir ese evento excepcional en la historia de la Iglesia, destacó que el Concilio no se terminaría con la publicación de todos los documentos preciosos. La clausura del Concilio era el punto de partida para nuevos objetivos. Soy un convencido de que todavía estamos en el proceso de recepción del Concilio que hoy día nuevamente se revela, felizmente, con la gran importancia de sus ideas y conclusiones. En ese contexto la Partnerschaft es una pequeña piedra en el mosaico de los efectos y frutos del Concilio. La teología de la “communio”, de las relaciones intereclesiales, es el fundamento de nuestro pacto de hermandad. Para nosotros, los comprometidos, ha sido y es – hasta hoy – un experimento de hermanamiento y una experiencia del Espíritu Santo. Con sus dimensiones más grandes



que probablemente todavía no podemos entender en su último significado, es un nuevo Pentecostés, una nueva salida misionera de la Iglesia. La Partnerschaft forma parte del ministerio y del misterio de la Iglesia. Mirando e interpretando los signos de los tiempos constatamos un nuevo paradigma de responsabilidad misionera y un cambio profundo en la interacción del pueblo de Dios a favor de un mundo más humano. Clero y laicos, con sus responsabilidades respectivas, hombres y mujeres en la misma dignidad y vocación, se comprometen con su propio carisma en el anuncio del Reino de Dios.

Con gran respeto las Iglesias regionales de Europa admiramos las conclusiones de Aparecida como punto de partida de una misión continental en América Latina que tiene y debe tener sus consecuencias también en otras partes de la Iglesia católica. Las opciones preferenciales de Medellín y Puebla, Santo Domingo y Aparecida son impulsos fuertes para toda la Iglesia. Compartir todo esto, de manera fraterna y respetuosa, eso es Partnerschaft.

Para mí es un mandamiento permanente que nunca debemos olvidar las raíces de la Partnerschaft, fruto del milagro de Pentecostés. Con la fuerza del Espíritu Santo y bajo la gracia divina formamos un solo cuerpo, somos testigos del amor de Dios en un mundo que anhela la salvación y la unidad. “Ad extra”, quiere decir en su dimensión visible, la Partnerschaft es una vinculación más entre muchas, en consecuencia del Concilio Vaticano Segundo que habló de la interacción fraterna de las distintas Iglesias locales y regionales. “Ad intra”, es decir en su sentido invisible y escondido, nuestro pacto de hermandad forma parte del misterio trinitario de Dios que es relación de amor mutuo entre Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. La “espiritualidad” de la Partnerschaft, que de vez en cuando llamamos una “columna” de nuestro hermanamiento, en el fondo es la base de nuestra relación.

Estamos hablando, queridas y queridos, de la dimensión espiritual y eucarística de nuestro pacto de hermandad. Y hablamos de nuestra misión. “¡Andad en paz!” - para traer la paz y para ser – como discípulos fieles y humildes – testigos de la buena nueva en nuestras familias, nuestros grupos, en nuestras sociedades y naciones.

Durante casi veinte años tuve la oportunidad de cultivar, con mis modestas fuerzas, el árbol de la Partnerschaft y ser testigo de las dimensiones todavía no completamente reveladas de nuestro pacto de hermandad. En este momento de mi despedida oficial, entregando la responsabilidad a las manos de mi sucesor, del Padre Esteban, es mi profundo deseo dar gracias a Dios y a cada una y a cada uno de ustedes por la amistad, por la enorme posibilidad de aprender cada vez más lo que es el sentido profundo de la Partnerschaft, y por los encuentros maravillosos que se me regalaron en todas las 16 visitas a su tierra, al querido Perú. En un correo electrónico, enviado el 1ro. de abril de este año, la estimada señora Delia Astuyauri Arroyo me escribió, entre otros comentarios muy hermosos, lo siguiente: “le agradezco por su respeto por todos nuestros hermanos peruanos, su cariño por este pueblo peruano, con una visión muy justa, dándole el mismo trato a nuestros hermanos obispos, sacerdotes, laicos”. Sí, querida Delia, éste siempre ha sido mi intención y mi deseo, imitando así el gran cariño que aprendí en el Perú – de mis hermanas y hermanos en el sacerdocio y entre los laicos - y no menos de la dicha “gente sencilla”.



Revisando los dos pasados decenios podría destacar momentos inolvidables: encuentros regionales de alto nivel de intercambio; misas



pontificales con concurrencia enorme, como ayer en la Catedral de Lima, pero también celebraciones muy simples en las zonas de alta pobreza, hasta una celebración inolvidable con las mujeres presas en Socabaya, la cárcel de Arequipa, en que se mezclaron lágrimas de tristeza con la esperanza inmortal de una vida en reconciliación y en paz. Me acuerdo del comentario del Padre Juan Julio Wicht, quien exclamó “Esa es iglesia” cuando le expliqué las oraciones permanentes en Friburgo durante la toma de rehenes en la embajada japonesa, fines de 1996, después la liberación lamentablemente violenta. Me acuerdo del silencio misterioso en las alturas del lago Titicaca, en los alrededores de la Cordillera Blanca, que anuncian la belleza y la dignidad de la creación de Dios. Tuve la suerte de transcurrir el Perú desde las ciudades de la costa hasta Pucallpa en la selva. Desde Chiclayo en el norte hasta Tacna en el sur, para no olvidar las visitas en Huaraz, Tarma, Huancayo, Cuzco, Sicuani, Juliaca, Puno, Juli y Arequipa. En mi corazón y en mi memoria surgen las imágenes de la ordenación episcopal de mi querido amigo Mons. Salvador Piñeiro, ahora Arzobispo de Ayacucho. “Ayúdenme a ser un Pastor a imagen del corazón de Jesús” fueron las primeras palabras del recién ordenado: un pedido que se necesita siempre en el pueblo de Dios. No hay tiempo para enumerar y hacer recordar todo lo que es precioso y que tiene valor en mi experiencia de Partnerschaft como modelo significativo de lo que es Iglesia Universal. Una cosa es segura: los efectos de esa época de aprendizaje y de intercambio fraterno me quedarán para siempre.

También en mi nueva función, en Múnich, tengo la intención muy clara de compartir mis experiencias en el mundo de las y los jóvenes periodistas. Es su búsqueda y acerca de verdad ellas y ellos necesitan una visión global y al mismo tiempo también la humildad de valorar sus resultados en el contexto de una realidad siempre más grande y más compleja. Entender y amar lo que es “Iglesia Universal” siempre significa compartir los gozos y las esperanzas, las angustias y las tristezas del mundo, como lo explica la constitución *Gaudium et spes* del Vaticano Segundo. Una vez en el contacto con el destino eterno de la Iglesia Universal nunca más podrás dispensarte del compromiso para un mundo más humano, para una creación incontaminada, para el ser humano creado a imagen de Dios. Ese es el Credo de la Partnerschaft que retengo en mi alma y en mi corazón.

Hermanas, hermanos: antes de empezar el viaje actual al continente de América Latina, celebré la Misa, muy de madrugada, en la catedral de Friburgo. Desde el altar pude ver y mirar la estatua de la Santísima Virgen, regalo de la Iglesia Católica en el Perú. Mons. Oscar Saier la recibió en 1996 cuando celebramos los diez años de la Partnerschaft. Desde hace 15 años la “Virgen del Cusco”, a la entrada de la capilla del Santísimo, indica de manera visible e inteligible que existe una vinculación entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia en el Perú. Para los feligreses, pero también para los innumerables turistas que visitan la Catedral de Friburgo la “Virgen Peruana” representa nuestra vinculación en un lugar destacado y digno, en la presencia del Señor. En sus celebraciones nuestro señor Arzobispo siempre menciona y explica nuestro pacto, sobre todo en la plegaria universal de cada misa.

Para el domingo 13 de noviembre, Día de la Oración de la Partnerschaft, el Instituto Pastoral de la arquidiócesis preparó una petición especial a favor de la Partnerschaft e invitó a toda la diócesis a unirse a esa oración. Siempre la oración es y debe ser el fundamento de nuestra unión eclesial.

Queridas y queridos. No puedo terminar mi pequeña meditación sobre nuestro pacto de hermandad sin expresar mi profundo agradecimiento delante de muchas personas que viven y vivirán en mi corazón. Pienso en las y los integrantes del Consejo Nacional y a los hermanos Padre Wilfredo Woitschek, Padre Wolfgang Klock, Padre Bernardo Schneider, Padre Tiberio Szeles, nuestro amigo Jürgen Huber, y para no olvidar, a Nancy, cooperadora fiel y comprometida en





la parroquia de habla alemana. Pienso en mis cooperadoras y cooperadores en el departamento "Iglesia Universal" de Friburgo y tengo que mencionar los nombres de Tomás Belke, de Birgit Huber y Monika Steiert quien está presente y ha sido, en los últimos años mucho más que una mera cooperadora sino también una compañera excelente, amiga a mi lado y consultora sabia en muchas situaciones. ¡Gracias, Monika! Pienso en mis obispos en Friburgo que me han dado su confianza para ser responsable en los asuntos maravillosos de las relaciones con ustedes en el Perú y en muchos países en los distintos continentes.

Me cuesta mucho deber dejar todo esto. Ser responsable para la "Iglesia Universal" no es una función sino una vocación que nunca más se puede olvidar o negar. Por eso les digo "Hasta luego" y no "Adiós".

Empecé mi ponencia con la mención de la plegaria del Ángelus, después de la misa papal en Friburgo. Nos encontramos, desde hace una semana ya, en el Tiempo de Adviento, tiempo de preparación para la llegada del Señor, para la lúcida venida del Reino de Dios a las sombras y oscuridades de nuestro mundo. Reflexionando el destino de nuestra Partnerschaft siempre llegaremos a la convicción de que nuestro pacto de hermandad tiene sentido, tiene el sentido profundo de anunciar el Reino del Señor, juntos con todos los hermanos en el mundo entero.

"Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección."

¡Qué Dios nos bendiga para siempre!

¡Gracias!

*V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Dios te salve, María... Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María... Santa María...
V. Y el Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
Dios te salve, María... Santa María...
V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.
Oremos:
Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.*

Mons. Wolfgang Sauer • 03 de diciembre del 2011 en Lima





Ponencia en el Seminario del 25° Aniversario de la Partnerschaft Perú–Friburgo

Sábado, 03 de diciembre del 2011

Estimado Monseñor Zollitsch, estimado Sr. Embajador de Alemania, Sr. Schmillen, estimado Monseñor Sauer, estimado Padre Ocker, estimados miembros de la Delegación alemana, estimados Monseñores, queridos hermanos y hermanas de la familia de la Partnerschaft,

Las reflexiones que quiero compartir con ustedes, se basan en lo que he podido percibir durante este año, en que tuve la oportunidad de acompañar de cerca el proyecto de la Partnerschaft en el Perú y de participar activamente en todos los encuentros regionales. Allí noté claramente que el fundamento para la Partnerschaft entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia del Perú es una espiritualidad que impulsa a las parroquias a una práctica cada vez más coherente con la fe que profesan. Se tiene muy presente que la vocación intrínseca de la Iglesia consiste en estar al servicio del Reino y por ende ser un signo eficaz de este Reino que ya comenzó. Características fundamentales del Reino son la superación de toda clase de segregaciones y divisiones entre las personas, la comunión basada en el reconocimiento mutuo como hermanos y hermanas y la unidad en la diversidad. Pude observar el gran empeño que se pone en crecer hacia una comunión entre las dos Iglesias locales y sus respectivas parroquias, basada en un mutuo dar y recibir. Me vienen a la memoria las palabras de San Agustín: “Nadie es tan pobre que no puede enriquecer a los demás y nadie es tan rico que no puede ser enriquecido por los demás.” A mi parecer, durante los 25 años de la Partnerschaft se dieron muchos pasos hacia una Iglesia que es cada vez más una comunidad donde se comparte la vida y se aprende en comunión a seguir a Jesús. Se tiene muy presente las dimensiones centrales de toda labor pastoral en las cuales se expresa la naturaleza íntima de la Iglesia, es decir la dimensión de kerygma-martyría, de liturgia, diaconía y koinonía.

La Partnerschaft se ubica en la Iglesia que está llamada a estar al servicio de la vida en sus diferentes dimensiones que se entrelazan. En su mensaje por la celebración de los 50 años de la obra eclesial de solidaridad Adveniat, el Papa Benedicto XVI acaba de recordar que como Iglesia estamos llamados a volvernos hacia las personas de manera integral, atendíendolas en sus necesidades materiales y espirituales. Así es como la Iglesia sigue a Jesús. En efecto, las curaciones de Jesús son parte esencial de su anuncio del Reino en palabras y gestos. Ahora bien, la salud integral de las personas requiere de un ambiente sano. La preocupación por ese ambiente sano es una parte intrínseca de la misión de la Iglesia, como lo es el empeño por generar una relación respetuosa con la naturaleza, la cual nos hace crecer en humanidad. Estar al servicio del Reino que es un Reino de Vida implica indudablemente





el trabajo por la justicia y la paz, empeñarse en las transformaciones diarias del mundo hacia los valores del Reino de Dios. Esa es nuestra misión.

La dimensión misionera de nuestra fe se expresa con fuerza motivadora en el lema del documento conclusivo de Aparecida: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que en Él nuestros pueblos tengan vida”. Este requiere de una actitud permanente de vigilancia, una disposición a ver la realidad con atención y a discernirla para poder percibir con la ayuda del Espíritu, protagonista de la misión, cómo a través de nuestro actuar podemos contribuir a transformar el mundo hacia el Reino de Dios. En el documento de Aparecida se recalca al respecto: “Las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, contradicen este proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura y de la vida. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. Si pretendemos cerrar los ojos ante estas realidades, no somos defensores de la vida del Reino y nos situamos en el camino de la muerte” (358). La Partnerschaft es un camino concreto para sembrar semillas del Reino, promoviendo en nuestro mundo una globalización de la solidaridad.



Desde la opción preferencial por los pobres, se impulsaron diferentes proyectos para apoyar la labor pastoral, para la promoción y defensa de los Derechos Humanos, para una alimentación más balanceada, para la salud y para la educación, especialmente de la población más pobre y vulnerable. En los diferentes proyectos se busca que los pobres sean sujetos y tengan plena participación. El proyecto piloto de la Partnerschaft para microcréditos, que se inició en la arquidiócesis de Huancayo, apunta a promover la solidaridad y la ética en el campo de las finanzas.

Durante el año 2011 tuve la oportunidad de encontrarme con varios voluntarios hacia el final de su estadía en el Perú. Todavía tengo la memoria viva de lo que sucedió en Cajamarca. Durante el encuentro regional allí una de las voluntarias al cumplir su tiempo de estadía se despidió. En palabras conmovedoras expresó lo que la experiencia de un año de voluntariado en el Perú significaba para ella y cuánto deseaba que el vínculo de amistad y comunión con las personas que había llegado a conocer, fuera duradero. En su testimonio personal como también en los testimonio de los otros voluntarios se manifestó claramente que la convivencia con las familias que acogieron a los voluntarios y voluntarias en sus casas y la relación estrecha que se estableció entre los voluntarios y las personas en las Partner-Parroquias había enriquecido mucho su visión del mundo, había ampliado sus horizontes y había generado vínculos fuertes de solidaridad y amistad entre voluntarios y peruanos. En varias conversaciones que he podido tener con voluntarios, ellos valoraron el hecho de haber tenido una buena preparación para esta experiencia y un acompañamiento intenso durante su tiempo en el Perú. Sin duda ello ayudó mucho a que esta experiencia fuera buena y transformadora.



También es un hecho significativo que ya los primeros voluntarios peruanos viajaron a Alemania para vivir un año en las familias que los acogieron y para participar activamente y de diferentes maneras en las Partner-Parroquias. En eso se manifiesta que el proyecto de la Partnerschaft en su conjunto, incluyendo el Voluntariado, no es una vía de una sola dirección. Más bien lleva a personas a vivir la experiencia que la fe cristiana nos impulsa a construir puentes hacia las otras personas que son culturalmente diferentes. La fe puede generar en nosotros una actitud de apertura que nos hace posible percibir la diversidad como riqueza y no como amenaza y crecer en humanidad y en la fe gracias al encuentro y el intercambio con otros.

En mis visitas a las regiones percibí que entre las parroquias ha crecido un espíritu de atención mutua y de responsabilidad compartida en lo material y en lo espiritual. Me impresionó observar con cuanto entusiasmo, amor y esmero las respectivas Partner-Parroquias habían preparado y conducido los encuentros regionales. En eso se expresó cuanto la Partnerschaft significa para ellas. Lo experimenté de manera especial en Huancayo donde una delegación de la Partner-Parroquia de Alemania estuvo presente para celebrar juntos el aniversario de los 25 años. Valoro mucho el aporte local y personal para la realización exitosa de los diferentes encuentros regionales.

El buen espíritu de equipo entre los delegados y delegadas que participaron a nombre de sus respectivas parroquias en los encuentros, se manifestó también en situaciones difíciles como la vivida en Cajamarca. Pues en la casa de retiro al margen de la ciudad

donde estuvimos hospedados, hubo una fuerte falta de agua. Así compartimos por lo menos durante un tiempo corto la experiencia de los pobladores en muchos barrios de Cajamarca, la experiencia de no recibir suficiente agua para las necesidades diarias. En la región la gran empresa multinacional que trabaja allí en la minería de oro, consume cantidades enormes de agua. De ahí la escasez de agua, un bien vital, es un problema serio en muchos hogares de la ciudad que pone en riesgo la salud humana. Nuestra experiencia durante el encuentro en Cajamarca nos sensibilizó al respecto.

Noté con admiración que muchos participantes habían asumido generosamente el cansancio de viajar durante muchas horas o varios días, en parte por caminos accidentados, para llegar a su destino. Pude observar también un gran empeño puesto en reforzar estructuras de comunicación y colaboración en cada región, entre las regiones y con las Partner-Parroquias en Alemania.

Percibí mucho interés y preocupación por el tema tratado – el cuidado de los bienes de la creación –, por lo que está en juego tanto en cada región como en el Perú y en el





mundo entero. En cada encuentro se sintió el soplo del Espíritu, moviendo los corazones para que no queden indiferentes ante la situación crítica, sino que asuman con decisión y generosidad un compromiso desde la fe.

Pues en las encuestas realizadas en las Partner-Parroquias muestran el impacto de la crisis ecológica y del cambio climático en el Perú. En varios lugares en la Sierra Norte, Central y Sur del país donde se ubican "Partner-Parroquias" ya están afectados por los procesos de desglaciación de los nevados. En las localidades de muchas Partner-Parroquias hay una reducción notable de puquios, lagunas y caudales de los ríos. A la vez se observa la creciente desaparición de diferentes especies nativas de flora y fauna. Con ello se reduce cada vez más la gran biodiversidad en el Perú y se afecta crecientemente el frágil equilibrio ecológico en los lugares. Ello influye negativamente en el clima de la respectiva zona. Las encuestas muestran que en muchos lugares de las Partner-Parroquias las personas ya están afectadas por el cambio climático. Según la región se manifiesta por inundaciones recurrentes o sequías prolongadas, heladas u olas de calor, intensa radiación solar directa incluso en forma de los rayos ultravioletas tan dañinos para la salud humana y por cambios bruscos de temperatura que impactan en la salud de los pobladores. Muchas Partner-Parroquias participan en campañas de concientización y sensibilización ecológica, de reforestación, reciclaje y limpieza de la localidad y de las cuencas de los ríos. Generalmente realizan estas actividades conjuntamente con instituciones educativas, municipalidades, gobiernos regionales y ONGs, dando así testimonio de una Iglesia al servicio de la sociedad y colaborando en cuidar la naturaleza y la salud de las personas.

Me parece que el creciente impacto del cambio climático en el Perú, sobre todo en las poblaciones más pobres y vulnerables, tiene que estar presente en nuestro discernimiento de lo que significa practicar la solidaridad cristiana entre las parroquias en ambas Iglesias locales. Quiero reconocer que mi país de origen, Alemania, que es uno de los países más industrializados a nivel mundial, ha contribuido mucho a que la cantidad de los gases invernaderos introducidos en la atmósfera llegue a niveles muy dañinos para el clima en la Tierra. Y los efectos muy negativos del cambio climático los padecen mayormente países como el Perú que emiten relativamente pocos gases invernaderos (Perú emite solamente 0,4% de la totalidad de gases con efecto invernadero emitidos a nivel global) y tienen menos recursos para afrontar los efectos y en estos países sobre todo las personas que viven en pobreza y las personas más vulnerables como las personas de la tercera edad y los niños. Nuestra fe en el Dios Creador y Redentor nos reta a no quedar indiferentes ante esta situación. Aquí vale tener presente que a nivel global, después de Honduras y Bangladesh, Perú es el tercer país más vulnerable al cambio climático (Tyndall Centre for Climate Change). A la vez este país está bendecido con una enorme biodiversidad. De las 117 así llamadas zonas de vida reconocidas en el mundo, posee 84. La gran biodiversidad en el Perú y en toda América Latina es un don de nuestro Creador, un don que requiere ser tratado con aprecio, cautela y responsabilidad cuidadosa como lo recalcan los obispos en el Documento de Aparecida (471). Esta biodiversidad tiene una función muy importante para el equilibrio ecológico y el clima, no sólo en Latinoamérica sino en el mundo. Por ello nuestro compromiso por cuidar esta parte de la creación que es la Tierra y sus recursos vitales, y por cuidar el clima en nuestro planeta, es un servicio urgente a los pobladores de este país y a la humanidad entera. En el Año Jubilar renovemos nuestro compromiso de asumir gozosa y generosamente la misión que Dios nos confía, la de sembrar perseverantemente semillas de su Reino que es un Reino de vida para todas las personas. Muchas gracias por su atención.

Hna. Birgit Weiler, Hermanas Misioneras Médicas



Retos para el futuro de la Partnerschaft entre la Iglesia del Perú y la Arquidiócesis de Friburgo, 2012

Muy estimado Mons. Robert Zollitsch, Arzobispo de Friburgo y Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana:

Estimados Sres. Obispos:

Estimado P. Stephan:

Estimada Monika:

Estimada Inge:

Estimados miembros de la Comisión de Iglesia Universal y Partnerschaft del Consejo Diocesano de los Laicos de Friburgo:

Estimados/as amigos/as de la Partnerschaft Perú-Friburgo:

Después de 25 años de una fructífera relación de Partnerschaft entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia Peruana agradecemos al Señor por este regalo que nos hace.

Al mismo tiempo este jubileo nos impulsa y alienta a crecer en la comunión misionera. Por esta razón deseo compartir con ustedes algunos desafíos que se presentan a la Partnerschaft Friburgo – Perú en las cuatro dimensiones que nos identifican: Espiritualidad, Comunicación, Solidaridad y Organización.

1) *ESPIRITUALIDAD:*

Tenemos un nuevo Lema y Acción común de la Partnerschaft 2012-2013:

“Somos Iglesia al servicio de la vida y de la creación”

„Dienst am Leben und an der Schöpfung - unsere Mission als Kirche“

El origen y fundamento de la misión de la Iglesia está en las relaciones intra trinitarias del amor. Creemos en un Dios que es amor y por ello relación, encuentro, comunicación y donación.

La espiritualidad de comunión misionera brota del “misterio de la Trinidad que es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: ‘un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo’, llamada en Cristo ‘como





un sacramento, o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano (DA 155)".

Y en el Decreto del Vaticano II sobre la actividad misionera de la Iglesia "Ad Gentes" se afirma: "La Iglesia peregrinante es misionera por naturaleza, porque toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio del Padre (AG 2)." Y los obispos concluyeron: "Por ello el impulso misionero es fruto necesario de la vida que la Trinidad comunica a los discípulos (DA 347)".

Esta espiritualidad de comunión misionera debe expresarse en una acción conjunta entre las Iglesias Particulares de Friburgo y Perú en relación al nuevo lema 2012 – 2013.

Para ello podemos indicar el día de oración por la Partnerschaft donde se enfatice el servicio a la vida y el cuidado de la creación en el Perú y en Friburgo. En los dos últimos años ya se ha hecho pero que debemos reforzar esta oración conjunta.

Además señalaremos unas pistas de acción en defensa de la vida y el cuidado de la creación. Todos somos conscientes de la necesidad de preservar la calidad de vida de las personas cuidando nuestra "casa Común" no sólo por nosotros y también de las generaciones futuras. Por eso estaremos atentos a propuestas comunes en esta acción tanto en la recuperación ambiental como en la mitigación de los efectos que está produciendo y producirá el cambio climático y en la adaptación a las nuevas condiciones que el cambio climático genera.

2) COMUNICACIÓN

En los últimos 25 años varios contactos entraron en crisis o hasta terminaron por falta de comunicación. Sí no nos comunicamos y no publicamos lo que hacemos nadie se va enterar ni podemos crecer juntos. Hay que utilizar más y mejor los nuevos medios de comunicación que no existían hace 25 años y donde los jóvenes nos podrán enseñar mucho.

Intercambios y visitas mutuas son necesarios para el crecimiento de la Partnerschaft:

Las visitas mutuas han contribuido para que crezca la amistad, la confianza y el conocimiento mutuos. Sin embargo debemos preparar y aprovechar mejor los intercambios especialmente las visitas mutuas para que contribuyan aún más a fortalecer la espiritualidad de comunión misionera desde el encuentro personal con Jesucristo y entre nosotros.

Les agradezco por haber invitado a nuestro Consejo Nacional del Perú y a las delegaciones de las Parroquias





del Perú que están aquí presentes para compartir el Jubileo del 25° Aniversario de la Partnerschaft Friburgo - Perú.

3) **SOLIDARIDAD**

Proyectos sostenibles y que ayuden a cuidar la creación de Dios:

Lograr que la dimensión de la solidaridad no se convierta en un mero factor de pedidos de apoyo material a las Partner-Parroquias en Friburgo sino se busque desde la opción preferencial por los más pobres proyectos sostenibles que aseguren el cuidado del ambiente.

En mi Arquidiócesis de Huancayo hemos comenzado a desarrollar desde el año pasado un Plan Piloto de Micro-Créditos con la EDPYME Solidaridad y Desarrollo, Caritas de Huancayo, CEAS, las Partner-Parroquias y la Arquidiócesis de Huancayo para favorecer poblaciones pobres de comunidades parroquiales. Durante el año jubilar muchas parroquias han comenzado a coordinar con Municipios, instituciones, Caritas, la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú, para desarrollar acciones a favor del cuidado del entorno natural.

Todos estamos obligados a desarrollar estos proyectos con transparencia y confianza mutua para evitar malentendidos, conflictos, y enfrentamientos estériles con los miembros de las Partner-Parroquias. La transparencia e información fluida en el manejo de las donaciones fortalece la solidaridad e incide en la mejora de la calidad de vida de las personas de las parroquias.

En esta dimensión no sólo la solidaridad material es lo que cuenta sino también la solidaridad que desde hace más de 20 años muestran jóvenes de Friburgo con su voluntariado, entregando lo mejor de sí mismos en parroquias e instituciones del Perú. Estamos muy agradecidos por estos gestos de profunda solidaridad de estos jóvenes que también contribuyen a mantener vivos los lazos de solidaridad entre ambas Iglesias locales en el futuro. Muchas gracias.

Como Consejo Nacional también queremos agradecer a los Ex- Voluntarios “*Color Esperanza*” ya que gracias a ellos se ha posibilitado que jóvenes peruanos puedan desarrollar un voluntariado en Alemania. Actualmente hay cuatro jóvenes





peruanos que realizan este voluntariado en Alemania. Esto es la experiencia de una solidaridad recíproca que nos parece muy importante y digno de apoyar. Muchas gracias

4) ORGANIZACIÓN:

En el Perú desde hace varios años agregamos también la dimensión de la organización. Nuestro ser Iglesia al servicio de la vida y de la creación nos exige una rigurosa organización ya que sin ella no pueden darse las tres anteriores dimensiones.

Aún así constatamos que en diferentes parroquias no hemos logrado que la Partnerschaft sea asumida por toda la comunidad parroquial. Este es un desafío siempre actual que nos exige espiritualidad de comunión misionera, comunicación y una sólida experiencia de solidaridad. Todavía ocurre que los Párrocos o sólo un grupo reducido en las comunidades parroquiales manejan el contacto con las Partner-Parroquias de Friburgo lo cual empobrece la propuesta de la Partnerschaft y en algunos casos genera la ruptura definitiva entre las Partner-Parroquias.

Sabemos que ustedes en Friburgo tienen un enorme desafío de incorporar a jóvenes para los Círculos por el Perú. Pero también nosotros en el Perú constatamos que en muchas parroquias aún no hemos logrado que los jóvenes sean protagonistas y participen activamente en la Partnerschaft. Esto será uno de los retos del futuro que tenemos tanto en Friburgo como en el Perú.

Finalmente somos conscientes que debemos mejorar aún más la coordinación y comunicación entre la **Arquidiócesis de Friburgo y el Consejo Nacional de la Partnerschaft**. Sin una coordinación estrecha y una comunicación fluida a todo nivel no vamos a poder superar los retos que tenemos por delante.

Quiero concluir con la frase famosa de **Mons. Salvador Piñeiro**, Arzobispo de Ayacucho, Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, Canónigo Honorario de Friburgo y miembro fundador del Consejo Nacional de la Partnerschaft que expresó durante las celebraciones del 20° aniversario de la Partnerschaft en Friburgo: "La Partnerschaft tiene más futuro que pasado".

*Mons. Pedro Ricardo Barreto Jimeno, S.J.
Arzobispo Metropolitano de Huancayo
Presidente del Consejo Nacional de la Partnerschaft - Perú*



Caminando con la Partnerschaft

Como seminarista y sacerdote friburguense no tenía muy presente el llamado “Padrinazgo”, que significa que desde 1963 padrinos en la Arquidiócesis de Friburgo -y ella misma de su presupuesto- dan un aporte mensual para los seminaristas aquí en el Perú; parece que el desconocimiento fue algo común, no obstante de los cientos de padrinos -entre más de dos millones de feligreses- también mis ya fallecidos padres recién se hicieron padrinos en 1986 cuando regresé al Perú. Hoy en día la gran mayoría en la diócesis saben de nuestra Partnerschaft y los más de mil sacerdotes (922 diocesanos de los cuales 383 son jubilados y 121 religiosos) y por supuesto los seminaristas de ambos: Padrinazgo y Partnerschaft.

Personalmente tuve mis primeros contactos con el Perú con el Convento de Lampa (Provincia de Parinacochas en este tiempo) en la Prelatura de Caravelí en 1975; pero por equis motivos no me dieron permiso para ir como sacerdote Fidei Donum, sino dentro de un convenio de cinco años con el Secretariado para las parroquias alemanas en el extranjero me mandaron a Bogotá; las otras opciones fueron ¡Montreal y Sydney! Así llegué a fines de noviembre de 1978 a Colombia donde me tocó -sobre todo- dar clases de religión en el Colegio Andino y visitar continuamente las pequeñas comunidades alemanas en varias ciudades del país, donde en mucho lugares hubo un pastor luterano alemán y por eso celebraciones ecuménicas; ya acostumbrado a este ritmo de vida y trabajo me preguntaron de un momento a otro si podía ir al Perú para hacerme cargo de la Parroquia alemana San José en Miraflores. Mi respuesta fue: “¡Cómo no!” y así llegué a Lima el 4 de marzo de 1980.



Pocos meses después llegó una delegación de la CAJ diocesana de Friburgo de visita dentro de la relación que mantenían con la JOC Nacional del Perú, alojándose en la cercana Parroquia Jesús Obrero en Surquillo; entre los participantes estuvieron Jürgen Huber y su hoy esposa Rosa Quequejana. En el interior del país existía desde 1978 otra relación: Parroquia Santo Domingo de Palca, Diócesis de Tarma y Santa Úrsula de Neuburgweier; en los viajes del Bildungswerk (Casa de Formación) Región Bodensee a partir de 1982 participaron no solamente laicos comprometidos sino también varios cohermanos; entre ellos y otros que llegaron en estos años al Perú y pasaron por la Parroquia alemana, se habló frecuentemente de la



posibilidad y el anhelo de intensificar las relaciones entre la Iglesia del Perú y la Arquidiócesis de Friburgo.

En enero de 1983 regresé por primera vez a Alemania y visitando al Prelado Julius Schäuble, antecesor del también aquí inolvidable Mons. Wolfgang Zwingmann, todavía no se pensaba aparentemente ni se hablaba de Partnerschaft; de otro lado el Prelado lamentó mucho que se perdiera casi totalmente los contactos directos con el Perú, pues anteriormente había más comunicación; la razón fue que el Padrinazgo pasó a la tutela de Adveniat, que tuvo de otro lado su sentido para unificar los criterios de esta colaboración de todas las diócesis alemanas para los seminaristas de toda América Latina.

Regresé al Perú para terminar el convenio de trabajo en parroquias alemanas y con el permiso para quedarme como sacerdote Fidei Donum en el Perú y hacer una propuesta del lugar; así hice algunos viajes a Sicuani, pero antes de concretizar algo me pidieron trasladarme a Quito para coordinar la Ayuda fraternal para el Ecuador de la Arquidiócesis de Múnich, que consiste en proyectos caritativos-sociales; así me trasladé en enero del 84 a la Parroquia Cristo Resucitado en el extremo sur de Quito y atendía además a los feligreses de habla alemana con la Misa dominical en la Capilla de la Universidad Católica; el compromiso con los proyectos me hizo viajar constantemente por todo el país norteño.

Enterándome que nuestro Arzobispo Oskar Saier acogió las sugerencias del Consejo Diocesano de los laicos de intensificar las relaciones con la Iglesia del Perú más allá del Padrinazgo me agradó mucho, sobre todo cuando Mons. Wolfgang Zwingmann me comunicó que para reconfirmar la Partnerschaft –después de inaugurarla el 23 de febrero de 1986 en la Catedral de Friburgo– va a viajar junto con el Arzobispo Oskar Saier después de Pascua al Perú para reconfirmar la Partnerschaft y me visitarían en Quito, me pidió acompañarlos a Lima a donde llegaron la presidenta del Consejo Diocesano de los laicos, Sra. Helene von Heyl y un periodista de la revista diocesana “Konradsblatt” directamente; en el transcurso de este viaje surgió la idea de mi regreso al Perú para la coordinación de la Partnerschaft; el pedido de Mons. Oskar Saier lo acepté inmediatamente, pero con la observación: “¡Al Perú con mucho gusto, pero no más a Lima!”, lo cual se aceptó; de mi punto de vista: ¡Gracias a Dios!





Mientras tanto el Cardenal Juan Landázuri Ricketts introdujo en el vocabulario peruano la palabra Partnerschaft – 13 letras con solamente 3 vocales (!); después confirmaron los Obispos, Mons. Germán Schmitz, Luciano Metzinger y José Dammert que esta palabra “Partnerschaft” es la mejor para describir nuestro pacto de Hermandad y Amistad.

Llegamos la noche del Domingo después de Pascua de Quito a Lima y los días siguientes la delegación tuvo un nutrido programa empezando en el Arzobispado de Lima, Misa en el Santuario de Santa Rosa, Casa Nazareth en Barranco, Conferencia Episcopal, Misa en la Parroquia Alemana, un día en Villa El Salvador, Seminario Santo Toribio; Cusco y Machu Picchu como parte turística y el Domingo 13 de abril, a las 6.00 p.m. la Santa Misa para confirmar la Partnerschaft en la Catedral de Lima; después de medianoche nuestro Arzobispo Oskar Saier y el nuevo canónigo honorario de la Catedral de Lima Wolfgang Zwingmann continuaron su viaje a Sao Paulo.

Yo mismo regresé a Quito para terminar mis compromisos en el Ecuador; después a Alemania y, pasando otra vez por Quito, viajé por tierra con mi pastor alemán Phylax vía Tumbes a Huacho; lo más valioso en mi equipaje fueron unas 20 presentaciones de parroquias friburguesas que buscaban ya una Partnerschaft con una parroquia peruana.

Para difundir la idea de la Partnerschaft sirvieron en primer lugar contactos personales y la traducción de la hoja de información de Friburgo con el lema “Wege suchen = buscar caminos – Brücken schlagen = construir puentes – Hoffnung schenken = brindar esperanza.” Durante su Asamblea General del 27 de enero de 1987 pude informar personalmente a los señores Obispos, entregar el mapa oficial de la Arquidiócesis de Friburgo, una foto de la Patrona Santa María, bajo la advocación “Unsere Liebe Frau” (el segundo patrono es San Conrado) y otra foto del Arzobispo Oskar Saier y aprovechar la ocasión para presentarme como coordinador para la Partnerschaft de parte de la Arquidiócesis de Friburgo.

Una gran acogida tuvo el “mini-konradsblatt” con resúmenes y fotos de la revista diocesana semanal y además noticias de la Partnerschaft – se hizo inicialmente 5-6 ediciones al año y se acabó con el Nr. 81 en 2007 por motivo de los nuevos medios de comunicación.

Hasta aquí algunas anécdotas, impresiones y experiencias (otras en anteriores publicaciones) en el camino a y sobre los inicios de la Partnerschaft; se dice en alemán “Wegbereiter y Wegbegleiter”, que significa “preparar el camino y acompañar en el camino”, me agrada ser uno de los muchos que hubo y hay.

P. Wilfredo Woitschek





La Partnerschaft tiene un gran futuro por delante

“Lo que ha crecido en los últimos 25 años en la Partnerschaft entre la Iglesia del Perú y de Friburgo tiene un gran futuro por delante”

Mons. Dr. Robert Zollitsch, Arzobispo de Friburgo y Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, comentó después de su regreso en diciembre del 2011 a Alemania que “...las celebraciones por el 25° Aniversario de la Partnerschaft entre la Arquidiócesis de Friburgo y la Iglesia del Perú han sido un éxito total. A través de estos intercambios la Iglesia Universal se hace concreta... Nosotros podemos aprender mucho de las experiencias pastorales de las parroquias en el Perú... Solidaridad no es solamente una palabra sino la realización del Evangelio. Lo que ha crecido en los últimos 25 años en la Partnerschaft tiene un gran futuro por delante. Sobre todo me ha impresionado el seminario de la Partnerschaft con más de 500 participantes de muchas parroquias del Perú, que me ha dado valor de seguir en este camino...”

No sólo los visitantes de Alemania se quedaron asombrados por todo lo que han visto durante las celebraciones centrales de la Partnerschaft del 02 al 04 de diciembre del 2011. Las muestras de cariño que recibieron no sólo la delegación alemana, sino también las peruanas, han sido impresionantes. En las celebraciones centrales de la Partnerschaft en Lima participaron más de 25 Obispos, más de 50 sacerdotes y más de 500 delegados de la Partnerschaft de más de 90 Partner-Parroquias de 25 jurisdicciones eclesíásticas del Perú y tres movimientos apostólicos, CEAS, Caritas y varias instituciones.

Padrinazgo desde 1963:

La Partnerschaft Perú-Friburgo tiene sus raíces en el Concilio Vaticano II y comenzó en 1963 con un Padrinazgo a favor de los seminaristas que aún sigue vigente. En los años 80 los laicos de la Arquidiócesis de Friburgo pidieron a **Mons. Dr. Oskar Saier**, Arzobispo de Friburgo, que se establezcan relaciones de fraternidad mutua.

Partnerschaft desde 1986:

En 1986 se constituyó la Partnerschaft entre la Iglesia del Perú y la Arquidiócesis de Friburgo, que **Mons. Wolfgang Zwingmann**, Canónigo de la Arquidiócesis de Friburgo, quien falleciera en 1992, la definió así:

“Partnerschaft es más que un nombre nuevo. Con esta palabra se expresa una actitud fundamental. Estamos invitados a tomar el camino del encuentro. Cada encuentro verdadero convierte a todos los que se abrieron a Él. Por ello, Partnerschaft alcanza su objetivo recién cuando también nosotros nos hayamos transformado. Podemos percibirlo como una oportunidad. Encuentros tienen éxitos y fracasos. Esto también es valioso para una Partnerschaft. Vale tanto más cuanto mayor sea la distancia entre aquellos que quieran entrar en un intercambio...”

A diciembre del 2012 existen alrededor de 140 contactos de Partnerschaft en todo el Perú, 134 parroquias de 29 diócesis, 2 movimientos apostólicos y 4 instituciones.

En los últimos años se pudo constatar avances en los contactos Partnerschaft a nivel parroquial y diocesano. Al mismo tiempo se veía la necesidad de contar con un organismo que complementa al Equipo de la Partnerschaft de la Arquidiócesis de Friburgo para lograr un mejor acompañamiento de las Partner-Parroquias a nivel nacional.



Creación del Consejo Nacional de la Partnerschaft Perú-Friburgo:

A raíz de una iniciativa de **Mons. Wolfgang Sauer**, del Departamento de Iglesia Universal de Friburgo, se acordó en el 2001 convocar a una reunión para buscar la constitución del Consejo Nacional de la Partnerschaft Perú-Friburgo. El 20 de agosto del 2001 se invitó a Obispos, sacerdotes, hermanas y laicos comprometidos con la Partnerschaft Perú-Friburgo en la Parroquia San José de Habla Alemana en Lima. En

esta reunión se constituyó el Consejo Nacional de la Partnerschaft Perú-Friburgo. La Conferencia

Episcopal Peruana dio el 7 de febrero del 2002 su reconocimiento oficial al

Consejo Nacional de la Partnerschaft Perú-Friburgo, como organismo

consultivo que complementa al

Equipo de la Partnerschaft de la Arquidiócesis de Friburgo en

el Perú. El primer Presidente del Consejo Nacional fue

Mons. Luis Bambarén, después **Mons. Salvador Piñeiro**, Arzobispo de

Ayacucho, **Mons. Richard Alarcón**, Obispo de Tarma y actualmente es **Mons.**

Pedro Barreto, Arzobispo de Huancayo, acompañado

de un sacerdote y seis laicos.



La Partnerschaft Perú-Friburgo tiene las siguientes dimensiones:

1) ESPIRITUALIDAD:

La espiritualidad de la Partnerschaft es uno de los fundamentos claves que

se expresa en las relaciones de amistad y fraternidad entre comunidades cristianas de ambos

lados del océano. Se expresa también a través de celebraciones de misas, oraciones y peticiones comunes, símbolos y cirios. Importante fueron siempre los diversos lemas que se compartieron y profundizaron en los últimos años: "Buscar caminos, construir puentes, brindar esperanza" y "Compartir para crecer" fueron los primeros y no han perdido su validez.

El lema de la Partnerschaft Perú-Friburgo del 2012-2013 es:

"Somos Iglesia al servicio de la vida y de la creación"

El **P. Stephan Ocker**, responsable del Departamento de Iglesia Universal de Friburgo, escribió en el 2012 una interesante reflexión sobre este lema.

Día de la oración por la Partnerschaft en el Perú:

En el Perú se dio inicio en noviembre del año 2003 con la realización anual del "Día de la Oración", que ha sido y será importante en el futuro. En muchas comunidades peruanas durante este día se llevan a cabo misas y actividades importantes para hacer conocer y



divulgar la espiritualidad de la Partnerschaft. En el 2010 se realizó el Día de la Oración no sólo en las parroquias hermanas del Perú sino también en todas las parroquias de Friburgo.

2) COMUNICACIÓN

La comunicación ha mejorado mucho en los últimos años y ya existen equipos de comunicación en muchas parroquias. Sin embargo en diversas parroquias la correspondencia con la parroquia hermana se realiza todavía muy de vez en cuando, no hay regularidad ni continuidad en la comunicación. A veces, después de un cambio de párroco el contacto se interrumpe por algunos meses y la relación entra en crisis. En los últimos años diversos contactos entraron en crisis por la falta de comunicación.

Por tal razón es necesario de utilizar todos los medios disponibles que hagan que la comunicación entre las Partner-Parroquias sea más fluida. Se propone utilizar más el internet, los correos electrónicos, las páginas web, blog y algunos hasta utilizan el facebook para hacer conocido sus labores como Parroquia y Partnerschaft.



Hay que difundir testimonios de experiencias de Partnerschaft de todas las dimensiones: espiritualidad, comunicación, solidaridad y organización para hacerlo conocido no sólo a las Partner-Parroquias.

Intercambios y visitas mutuas son vitales:

Las visitas mutuas han contribuido para que crezca la amistad y la confianza mutua pero debemos preparar y aprovechar mejor los intercambios y visitas mutuas para que contribuyan aún más a fortalecer las relaciones mutuas.

3) SOLIDARIDAD

Solidaridad con los más marginados:

Proyectos sostenibles que ayuden a cuidar la creación de Dios:

Lograr que la dimensión de la solidaridad no se convierta en un mero factor de pedidos de apoyo material a las Partner-Parroquias de Friburgo, sino se busque desde la opción preferencial por los más pobres proyectos sostenibles que aseguren el cuidado del ambiente.

Todos deben desarrollar sus proyectos con transparencia y confianza mutua para evitar malentendidos, conflictos, y enfrentamientos estériles con los miembros de las Partner-Parroquias. La transparencia e información fluida en el manejo de las donaciones fortalece



la solidaridad e incide en la mejora de la calidad de vida de las personas de las parroquias.

Programa de Voluntariado “Vamos Caminando”:

Más de 200 jóvenes de Friburgo han colaborado voluntariamente durante un año en parroquias y/o instituciones en el Perú. Los jóvenes están siendo seleccionados, preparados en Friburgo y acompañados en el Perú durante su voluntariado, viven en familias de Parroquias que tienen una Partnerschaft y colaboran con instituciones, como albergues infantiles, colegios o jardines infantiles. Los ex-voluntarios han creado la asociación “Color Esperanza” y organizan un programa de voluntarios para jóvenes peruanos; en los últimos años ocho jóvenes del Perú pudieron realizar su voluntariado durante un año en instituciones de Friburgo.

4) ORGANIZACIÓN:

Equipos parroquiales como puentes de comunicación y unión:

En los últimos años se han creado muchos equipos de Partnerschaft en las comunidades peruanas que se dedican a difundir las dimensiones de la Partnerschaft en su parroquia.

Los equipos de Partnerschaft son también fundamentales para una comunicación transparente y regular con la parroquia hermana en Friburgo. Cada vez hay más laicos comprometidos con la Partnerschaft que muestran buena voluntad, pero a veces falta más formación y respaldo de los párrocos. La Partnerschaft necesita equipos que sean abiertos y trabajen como puentes a nivel parroquial para evitar de convertirse en grupos cerrados o dejarse guiar por intereses particulares. Los cambios de párrocos, a veces la

falta de transparencia en el manejo de las donaciones y, sobre todo, la falta de comunicación complicaron diversos contactos y más de 60 contactos se disolvieron en los últimos años por falta de comunicación o falta de transparencia en el manejo de las donaciones.

Para que estos contactos no se conviertan en islas se realizan en varias jurisdicciones regularmente encuentros diocesanos y se han creado equipos diocesanos que se preocupan por la formación de los delegados de la Partnerschaft y la marcha de los contactos.

Los encuentros regionales como espacios de formación e intercambio de experiencias:

Se han constituido 4 regiones donde se realizan una vez al año grandes encuentros de Partnerschaft para intercambiar sus experiencias en el Perú. En el 2011 se realizaron

cuatro Encuentros Regionales en Ate-Vitarte, Huánuco, Cajamarca y Abancay, con la participación de 403 delegados de 22 jurisdicciones del Perú. En el 2012 asistieron más de 260 delegados en los Encuentros Regionales en Pro, Diócesis de Carabayllo, en Junín,





Diócesis de Tarma, en Huari y en Sicuani. Las Regiones se dividen de la siguiente manera:

Región Lima: Huacho, Callao, Lima, Lurín, Carabayllo, Chosica, Cañete e Ica.

Región Centro: Huancayo, Ayacucho, Huánuco y Tarma.

Región Norte: Piura, Chiclayo, Trujillo, Cajamarca, Chulucanas, Huaraz, Huari, Chota, Huamachuco, Moyobamba y Chimbote.

Región Sur: Arequipa, Tacna, Juli, Puno, Sicuani, Abancay y Cusco.

Promover nuevos tipos de relaciones de Partnerschaft:

Durante el taller sobre el futuro de la Partnerschaft en mayo del 2012 en Friburgo se vio la necesidad de que los contactos no se limiten sólo de parroquia a parroquia o de movimiento a movimiento, sino también de promover la creación de relaciones entre instituciones, asociaciones y redes que tienen alguna vinculación con la Iglesia.

Además se debe buscar nuevas fórmulas de cómo involucrar más a la juventud para que sean protagonistas en la Partnerschaft, como por ejemplo, a través de la realización de una acción en común en ambos países.

En el 2006 durante las celebraciones por el 20° Aniversario de la Partnerschaft Perú-Friburgo en Rastatt, comentó Mons. Salvador Piñeiro, Arzobispo de Ayacucho, Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, Miembro Fundador del Consejo Nacional de la Partnerschaft y Canónigo Honorario de Friburgo, la siguiente frase:

“La Partnerschaft tiene más futuro que pasado” – para que sea así es necesario de afrontar los retos arriba mencionados...

Jürgen Huber
Secretario del Consejo Nacional de la Partnerschaft





Programa de Voluntarios

Una forma de vivir la Partnerschaft entre el Perú y Friburgo es hacer un voluntariado. Varios jóvenes de la Arquidiócesis de Friburgo, Alemania, han querido desarrollarse en su vida cristiana y asumir responsabilidades lejos de su país. Son principiantes, muestran su solidaridad y comparten sus experiencias.

Los primeros voluntarios de la Arquidiócesis de Friburgo llegaron al Perú en el año 1987.

Hasta hoy día aproximadamente 200 voluntarios alemanes brindaron un servicio social en el Perú. Aparte del programa oficial hay muchos más que vinieron por las Partner-parroquias.

Desde el año 2002 el organismo responsable es la “Fachstelle Freiwilligendienste im Ausland” (Sección Servicios para el Voluntariado en el extranjero) en Friburgo. Trabajamos según nuestro lema “La Pastoral Juvenil reta y activa jóvenes en el encuentro con sí mismo, con otros y con Dios, encontrar su inconfundible identidad, y así hacerse capaces de actuar como cristianas y cristianos en la Iglesia y en la sociedad.”

El Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo de la República Federal de Alemania (BMZ) promueve el voluntariado con su programa “Hacia el mundo” –“Weltwärts”.

Los jóvenes están dispuestos a comprometerse voluntariamente por un año con la actitud básica cristiana en una institución peruana. Su servicio es un aporte social, motivado por su fe cristiana para más justicia y paz en el mundo. Los voluntarios se consideran principiantes en un país ajeno y están dispuestos a compartir sus experiencias con otros.

Actualmente trabajan catorce voluntarios alemanes de la Arquidiócesis de Friburgo en diferentes proyectos: Cajamarca, Reque, Monsefú, Trujillo, Santiago de Chuco, Huaura, Lima, Ica, Arequipa e Ilo. Ellos apoyan en colegios, jardines infantiles, centros médicos o instituciones de derechos humanos; también están en proyectos con niños trabajadores. Todos los jóvenes alemanes viven en familias peruanas y participan en parroquias, la mayoría en comunidades que tienen Partnerschaft.

Un gran grupo de los voluntarios que regresaron a Friburgo fundaron una asociación que se llama “Color esperanza”. Ellos dicen: “Juntos queremos crear una cultura de bienvenida en Alemania, motivando experiencias vivenciales de hermandad”.

Desde el año 2006 dan la posibilidad a jóvenes peruanos de hacer un voluntariado en Alemania. En octubre del 2011 viajaron dos voluntarios de la Prelatura de Sicuani y dos de la Diócesis de Lurín a Friburgo y Karlsruhe.

Para una verdadera Partnerschaft o hermandad será importante que haya este intercambio de voluntarios por ambos lados.

Esperemos que para el futuro sigamos teniendo un número de aproximadamente quince voluntarios alemanes en el Perú y que haya también un número más grande de voluntarios peruanos oficiales de la Partnerschaft en Alemania.

*Claudia Debes
Responsable del Programa de Voluntarios
de Friburgo en el Perú*

1986 - 2011





TESTIMONIOS: “La Partnerschaft cambió mi vida como obispo”

Hechos 3,3 – 7

Cuando Pedro y Juan estaban para entrar en el Templo, el hombre les pidió una limosna. Pedro, con Juan a su lado, fijó en él su mirada, y le dijo: “Míranos.” El hombre los miró, esperando recibir algo. Pero Pedro le dijo: “No tengo oro ni plata, pero te doy lo que tengo: En nombre del Mesías Jesús, el Nazareno, camina.” Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó.

El Vaticano II define la Iglesia como Pueblo de Dios, animada por la espiritualidad de comunión, reflejo de la vida Trinitaria. Por eso la Iglesia debe ser la “Casa y Escuela de Comunión”.

La Partnerschaft es fruto del Vaticano II. Ella es una experiencia práctica de comunión y renovación misionera de la Iglesia. Es, en pequeño, lo que es la Iglesia universal, con sus luces y sus sombras, sus fortalezas y debilidades, sus angustias y esperanzas.

“Pedro, con Juan a su lado” simboliza a la Partnerschaft eclesial. Uno, el que lo había negado tres veces, elegido por Jesús como su Vicario en la tierra, el otro. Juan, el preferido de Jesús, van juntos... Unidad en la diversidad de edades, culturas pero en comunión con Cristo resucitado.

La Partnerschaft es caminar juntos, como Pedro y Juan.

“Se dirigen al templo...” lugar de encuentro con Dios...

Desde la experiencia de Jesús resucitado, el encuentro con Él, se realiza en el nuevo templo que es la persona, “creada a imagen y semejanza de Dios”.

nknt der Erzdiözese Freiburg





Es el paralítico el que pide limosna a la Iglesia = Partnerschaft.

“No tengo oro ni plata...” Una Iglesia consciente que su mayor riqueza es Jesucristo... “...te doy lo que tengo: En nombre del Mesías Jesús, el Nazareno, camina.”

La Partnerschaft cambió mi vida como obispo.

Debo confesar que los tres años de párroco, antes de ser nombrado Obispo, tenía una Partner-Parroquia. Me parecía algo lejano y utópico. Las urgencias inmediatas y la carencia de una auténtica espiritualidad de comunión hicieron que la Partnerschaft fuera algo irrelevante en mi vida sacerdotal.

Cuando me nombraron Arzobispo de Huancayo pude conocer la realidad de la Partnerschaft. Me di cuenta que se había reducido a solicitar, como el tullido, una limosna... y que, además, los responsables formaban un grupo dentro de los grupos que había en la parroquia. Algo parecido sucedía en las parroquias de Friburgo. Con buena voluntad ayudaban a mantener esa dependencia asistencialista. Esta realidad me hizo despertar a la urgencia de volver a las fuentes originarias de la Partnerschaft y me sorprendí que volviera a entusiasarme con la propuesta eclesial del Vaticano II y a participar más activamente en el Consejo Nacional.

Sin embargo debo reconocer a pesar de esta seria limitación, había sacerdotes, religiosas y laicos que pensaban más allá de sus propias fronteras, tanto de sus propias parroquias como de su propio país, Alemania y Perú. Era notable la comunicación para poder compartir alegrías y tristezas, angustias y esperanzas.

Ahora debemos profundizar en la espiritualidad de comunión para hacer más sólida y fecunda la Partnerschaft Perú – Friburgo.



En este tiempo del Jubileo damos gracias a Dios por la larga historia que hemos vivido. Por los Obispos, sacerdotes, religiosas y laicos que aportaron lo mejor de sí mismos para la continuidad de la Partnerschaft. Ahora nosotros pedimos al Señor que nos dé la valentía para avanzar en lo que Él mismo nos ha inspirado realizar juntos: **SOMOS IGLESIA, AL SERVICIO DE LA VIDA Y LA CREACIÓN.**

*Mons. Pedro Barreto
Arzobispo de Huancayo
Vice-Presidente de la CEP
Presidente del Consejo Nacional de la
Partnerschaft
Homilía durante la Víspera en mayo del
2012 en Mannheim/Alemania*



LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA PARTNERSCHAFT

MI EXPERIENCIA CON LOS JÓVENES

Un día me invitaron a pertenecer a la Partnerschaft en mi parroquia a raíz de la llegada de unos hermanos que habían viajado a Alemania para visitar a nuestros hermanos de la parroquia Sankt Konrad en Karlsruhe, Alemania.

Escuché con mucha atención sus experiencias y el fundamento que tenía la Partnerschaft y qué significaba, desde ese momento me identifiqué con la hermandad. Luego llegaron los voluntarios; en ese grupo estaba Achim Zerrer, quien vivió en nuestra parroquia junto al padre Reynaldo Nann; siempre mi preocupación fue que en nuestro grupo había más personas adultas que jóvenes. Jaime, mi esposo, asume la coordinación

de la Partnerschaft en nuestra parroquia,

entonces comenzamos a invitar jóvenes

y adultos al grupo donde ingresaron

muchos jóvenes y el cambio fue

total, porque cuando llegaron los

voluntarios de provincia nos

turnábamos para salir de

paseo con ellos y compartir

experiencias vividas y

recomendaciones entre

jóvenes; como saben

todos, en nuestra

parroquia hay muchos

jóvenes en los grupos

pastorales como

en Confirmación,

Apóstoles en Cristo,

Misioneros, Emaús,

etc. Acogemos a

200 ó 300 jóvenes

los fines de semana,

también sabemos

sus debilidades, al

principio fue difícil pero

no imposible de entender

sus preocupaciones y sus

ambiciones, pero se llegó a

tener su participación.



LOS FRUTOS

Con las experiencias vividas se iban

reduciendo los límites entre los jóvenes de

dos lugares diferentes (Alemania - Perú), creció la

amistad y el intercambio de ideas, fe y cultura, problemas de la edad; con su juventud nos

inyectarán a los adultos sus energías y sus dones creativos; una de la gracia divina de Dios es

la fraternidad y solidaridad (amor) que crece a través de los años. Ya que se da el voluntariado

en Alemania de nuestros jóvenes hermanos peruanos, esto llega por su relación entre ellos y

la preocupación de los voluntarios alemanes ¿Por qué nosotros tenemos estas experiencias



que nos ayudan a vivir y ellos porque no? Se preguntaron los voluntarios alemanes, eso se llama identidad cristiana.

LOS RETOS QUE TENEMOS

Aún hay obstáculos en diferentes áreas, pero cada vez van superándose, de acuerdo a la responsabilidad de cada uno; la Partnerschaft tiene que ser asumida por los laicos, párrocos de cada parroquia con amor y desprendimiento para caminar juntos con su parroquia hermana para un bien común.

La Comunicación tiene que ser regular y continua, donde nos refiramos a la problemática de nuestro país y nuestra parroquia para que nos podamos entender y hacer empatía con nuestros hermanos alemanes, a la vez conocedores de documentos de ambos, como normas y reglas que nos ayuden a resolver alguna duda.

Difusión: Animar a más jóvenes con estrategias y motivaciones de acuerdo a sus ideales, a sus expectativas para que siga y viva para siempre la Partnerschaft.



En estos 25 años de experiencias de ambos jóvenes de Perú y Alemania se ha construido un puente de amistad y solidaridad auténtica, donde nos brindan la trascendencia de la Partnerschaft; quedando una tarea por realizar por todos nosotros, especialmente por nuestros jóvenes en conjunto, así como en Aparecida nos refiere que la esperanza de nuestra iglesia y del mundo son los jóvenes.

Mi experiencia con los jóvenes voluntarios y de mi parroquia tiene una satisfacción personal porque en ellos encontré el cariño, el futuro de mi vida Partnerschaft.

*Lidia Portocarrero
Equipos de la Partnerschaft
Parroquia San Conrado/Pro
Diócesis de Carabaylo
Miembro del Consejo Nacional de la Partnerschaft*



Testimonio

Delia Astuyauri Arroyo, Parroquia Nuestra Señora de la Paz, Motupe-Montenegro, San Juan de Lurigancho, Lima, Perú, y nuestra Parroquia hermana St. Marien, Gernsbach, Alemania.

Mi nombre es Delia Astuyauri Arroyo, responsable de la Partnerschaft, en mi parroquia, y siendo delegada coordinadora de la Diócesis de Chosica y miembro del Consejo Nacional de la Partnerschaft, con motivo tan importante de celebrar nuestras Bodas de Plata, 25 años de nuestra querida Partnerschaft, quiero compartir con ustedes nuestra experiencia.

Como agradecimiento por este regalo del Señor, por estos 16 años de hermandad entre nuestras dos comunidades, quiero compartir esta experiencia maravillosa viviendo una verdadera espiritualidad de nuestra Partnerschaft trabajando nuestras cuatro dimensiones, como diría yo, la Partnerschaft es como una mesa firme con 4 patas, manteniendo esa firmeza con cada dimensión de la Partnerschaft, conjuntamente, evitando cojear, y mantener un trabajo muy articulado y coordinado.

Cuando hablo de nuestra hermandad, no puedo dejar de mencionar al padre Josef Sayer, en los años de 1987 cuando había tantos problemas de terrenos y conflictos, entre las dos comunidades de Motupe y Montenegro, él fue la persona clave para llamarnos a la reflexión y buscar una solución trabajando juntos por un bien común, conjuntamente con Francisco y Angélica Marcus, misioneros de Belén que formaron la iglesia, con la comunidad, dejando huellas imborrables en nuestros corazones. También es muy importante de mencionar a las personas que han dejado huellas muy profundas en nuestra Partnerschaft, a la primera voluntaria que llegó a esta parroquia, señorita Silke Hermes y después Sarah Andris, Miguel Dammert, Anna Morlock, Lea Klopfer, jóvenes que entregan todo, su voluntad, su tiempo, su cariño con la gente de esta comunidad, animando y caminando juntos con nosotros por un compromiso muy firme por nuestra Partnerschaft.

Formalmente estamos cumpliendo 16 años de hermandad entre estas dos comunidades, 16 años de agradecimiento al Señor, de tener un contacto vivo y amistad profunda, con intercambios de conocerse cara a cara, de fortalecernos cada vez más fuerte, trabajando juntos con diferentes





intercambios de vivencia, trabajos pastorales en las diferentes comunidades, tanto en Gernsbach y Motupe-Montenegro, celebramos nuestras misas de oración por nuestra Partnerschaft y nuestros hermanos de Alemania, a través de pensamientos mutuos.

También tenemos que agradecer en nombre de las familias del Prite, institución para niños con discapacidad de 0 a 6 años, que gracias al apoyo de la Partnerschaft, ellos pueden tener los profesionales para ayudarles con sus terapias, siendo un gran apoyo, y podemos decir así que los niños tienen más oportunidades de avanzar en su desarrollo.

Es muy importante hacer encuentros personales, también trabajo con los jóvenes voluntarios que vienen a nuestra parroquia, dispuestos a vivir una cultura diferente y dispuestos a los retos; admiro mucho el trabajo de estos jóvenes llenos de energía, y agradecidos por la labor que hacen los

voluntarios, cada año en esta comunidad, con su apoyo, tanto en las instituciones y en la parroquia, motivando jóvenes y siendo un nexo para la comunicación, traducciones, tanto en Perú como Alemania, después de que ellos regresan a Alemania, siguen apoyándonos y también pueden transmitir sus vivencias en nuestra comunidad hacia nuestra parroquia hermana y así mantener viva nuestra Partnerschaft.



Agradeciendo a Dios por este honor y regalo quiero terminar con un VIVA NUESTRA PARTNERSCHAFT, QUÉ VIVA LOS 25 AÑOS DE ARDUO TRABAJO Y AGRADECIENDO A LA PARROQUIA ALEMANA, AL SEÑOR JÜRGEN HUBER, POR CUMPLIR UN ROL TAN IMPORTANTE, SIEMPRE DE MANTENER UNA COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN MUY BUENA Y MUY CERCANA, con cada una de las parroquias en Perú, que Dios bendiga nuestra Partnerschaft y bendiciones de nuestro párroco, Padre Kevin y nuestra Hermana Clara, asesora de la Partnerschaft en nuestra parroquia y agradezco a Dios por este compromiso de seguir trabajando por nuestra querida Partnerschaft.

¡Muchísimas gracias!

Atentamente

*Delia Astuyauri Arroyo
Parroquia Nuestra Señora de la Paz,
Coordinadora Diocesana de Chosica y
Miembro del Consejo Nacional de la Partnerschaft*



Testimonio

Parroquia La Sagrada Familia, La Victoria

Nuestra Partnerschaft de La Sagrada Familia y la Parroquia Philippus y Jakobus nació el 27 de marzo de 1989, a través de quien actualmente es el Superior de los Oblatos de San José, Padre Miguel Piscopo, O.S.J.; contó él que cuando era Párroco en La Sagrada Familia, observaba la dura realidad de su entorno, la pobreza y el dolor de sobrevivir casi sin dignidad, decidió ofrecer su ayuda económica y tocó primero las puertas de su casa, fueron sus padres sus primeros benefactores en Italia y luego trabajó para conseguir nuevos apoyos económicos y así se contactó con un viejo amigo y párroco de Oberhausen, el Párroco Decano Hellmuth Manz, quien contaba con su Equipo de Partnerschaft integrado por: Herr Otto Fischer, Herr Börzel, Frau Ripplinger und Frau Dahm.

Para la Partnerschaft sería mejor si hubiera más colaboración de los consejos parroquiales, de las distintas asociaciones de la Parroquia y en general de todos los cristianos.

Esperamos que con la celebración de los 25 años de Partnerschaft entre Perú y Friburgo surjan nuevas ideas y que muchas personas se sientan motivadas para cooperar con el trabajo de la Partnerschaft y todo esto podemos conseguirlo con el ejemplo de vida en la Partnerschaft, con ejemplo de transparencia, trabajo y esfuerzo para conseguir nuestras metas y proyectarnos al futuro; ese legado que dejaremos debe continuar en base a respeto y trabajo digno, debe existir más apoyo y autoayuda para que las personas de nuestro Perú podamos tener un futuro.

Queremos presentarles a los grandes pilares que motivan nuestro trabajo, pilares que sólo el gran amor de Dios nos permitió conocer.





La Parroquia La Sagrada Familia concibe a la PARTNERSCHAFT símbolo de la fe entre hermanos y hermanas, es una de las vivencias más importantes de toda mi vida, mi corazón permanece ligado a vosotros. Estoy agradecido a Dios desde el fondo de mi corazón que nuestros caminos se hayan unido. Os deseo toda la bendición de Dios, alegría, paz y ánimo de la fe que une, nos dice nuestro querido Padre Albert Vetter, quien trabajó a la par con nuestro Padre Guillermo Inca Pereda, permitiéndonos conocernos y unir lazos de amistad y trabajo inseparables; ahora el Padre ya no trabaja en La Sagrada Familia pero siempre está presente y nos ofrece ese apoyo cuando lo necesitamos.

Un día el asistente del Padre me preguntó, si me gustaría trabajar voluntariamente en el equipo de "PERUKREIS", me platicó de los problemas socioeconómicos y políticos que había en Perú y de las terribles actividades de Sendero Luminoso, también de la PARTNERSCHAFT y los proyectos que se realizan en cooperación con La Sagrada Familia, todo aquello llegó a mi vida en el momento justo, en 1993 nuestra Partnerschaft tuvo al fin un rostro y sobre todo un corazón con la visita de Margarita, Leonor, Juana y Diana; integrar el grupo cambió mi mundo y me permitió el nacimiento de una verdadera amistad que durará toda mi vida, nos dice nuestra querida Gabriele Braun, un gran apoyo en Oberhausen que mantiene viva la PARTNERSCHAFT.

Llevo la contabilidad, apunto todas las entradas y salidas y hago las transferencias bancarias para PERÚ, me he dedicado a aprender todo sobre nuestro país hermano, sus habitantes y también hemos formado un curso para aprender la lengua española junto con el Padre Albert Vetter, cosa que nos ha dado mucho gusto. Desde el traslado del Padre Albert Vetter tenemos grandes problemas con las traducciones al español, pero a pesar de todos estos problemas nuestros esfuerzos en común siguen teniendo mucho éxito y futuro, nos cuenta nuestra querida Monika Schuhmacher, quien nos visitó un par de veces y sus hijos también.

Miembro fundador de la Partnerschaft entre la Parroquia Philippus y Jakobus de Oberhausen y La Sagrada Familia en Lima, nos cuenta: mi agradecimiento muy especial a todos los miembros que durante años han trabajado para que la Partnerschaft se mantenga todos estos años. Es importante que las personas de las distintas partes de la Tierra, se unan más y más y así poder llegar un día a que todas las personas tengan algo para comer, que puedan vivir en libertad y con dignidad. Sólo así un día habrá paz en el mundo, ¡qué gran lección de sinceridad y esperanza nos brinda nuestro pilar en Oberhausen!

Hago mi trabajo de todo corazón y lo mejor que puedo; soy la encargada de la preparación del Día de Perú y desde 1995 dirijo la tienda "WELTLADEN", que cada día es más aceptada por la gente de Oberhausen; con las ganancias apoyamos los proyectos de nuestra Partnerschaft. También me encargo de la Acción Navideña; cada 1° de diciembre la presento en la iglesia y hago una colecta en la misa de ese día. También hago publicidad en las escuelas y en la iglesia para conseguir padrinos para los niños que apoyamos en nuestra PARTNERSCHAFT, nos refiere nuestra querida Waltraud Graus.

Finalmente gracias a Dios por todos los momentos que hemos compartido, por todos los nobles sentimientos, pensamientos, anhelos y sueños, secretos, risas y lágrimas y sobre todo amistad. Cada preciado segundo quedará atesorado eternamente en nuestros corazones.



Los niños y jóvenes beneficiados se han convertido en una particular forma de vivir nuestro compromiso cristiano, sintiéndonos más comprometidos con nuestro Señor Jesucristo, pues en nuestras comunidades no existen fronteras de raza, lengua y color.

Esta experiencia ha marcado nuestra historia con el sello de la hermandad, que corre como dos afluentes caudalosos: el de la generosidad con el pobre y el de la vida de fe y conversión y ambos forman el río de un cristianismo creíble a los ojos del mundo.

Gracias por dedicarnos su tiempo, por demostrar su preocupación por nuestros niños y jóvenes, por escuchar nuestros problemas y ayudarnos a darles solución y sobre todo, tiempo para demostrar ese gran afecto especial. Eternamente ¡GRACIAS por su AMISTAD hermanos de Oberhausen!

*Margarita Gavilán
Parroquia La Sagrada Familia
La Victoria, Lima*





TESTIMONIO DE SU VIDA Y SUS OBRAS R. P. VÍCTOR CÉSAR DÍAZ ALEMÁN

Hablar de la persona del P. Víctor César Díaz Alemán, es hablar del AMIGO, de aquella persona que se identificó con las necesidades y la inquietud de todo un pueblo, con los que más sufrían y más necesitaban, aún sabiendo que su vida corría riesgos, indiferencias e incomprensiones, inyectándoles signos de vida y esperanza, es hablar del hermano que supo tender su mano y que supo poner sus hombros para que las cargas se nos haga menos pesadas, persona que supo renovar cada día su compromiso bautismal, de acogida, de contemplación, de amor a su libertad, misionero, coherente, de lucha, de proyectos, con un corazón lleno de perdón y de sabiduría.

El R. P. Víctor César Díaz Alemán nació el 6 de setiembre de 1946 en el distrito de Cayaltí. Sus padres Manuel Díaz Medina (Q.E.P.D.) y Laura Alemán Caballero; tuvo como hermanos a Luz Haydee (Sor Melani), María Magdalena, Mauro, Obadi, Lanni, Simón, Ramón e Inés.

Sus estudios primarios los realizó en la Escuela Fiscal N° 11524 de Cayaltí. A los 11 años de edad fue invitado para que integre el grupo de acólitos en la parroquia Cristo Rey de Cayaltí, siendo Párroco en aquel entonces el R. P. Javier Aguinaga. Fue en ese año en que su vocación comenzó a dejarse sentir cuando participaba en la Celebraciones Eucarísticas acompañando al P. Javier a los caseríos. Cursó sus estudios secundarios en el Seminario Menor San Carlos y San Marcelo de la ciudad de Trujillo.

Los estudios de Filosofía y Teología los realizó en el Seminario Mayor Santo Toribio de la ciudad de Lima, siendo educado por un lapso de 4 años por los Padres del Espíritu Santo.

El 8 de febrero de 1975, siendo ya diácono se ordenó de sacerdote en la catedral de Chiclayo, siendo obispo Mons. José María Ignacio de Orbegoso y Goicochea.

Al día siguiente de su Ordenación (9 de febrero de 1975) realizó su primera misa en la Iglesia de Cayaltí, su pueblo natal. Posteriormente vivió en comunidad con los sacerdotes P. Emigdio Sandoval y P. Luis Santamaría Acosta en el distrito de Monsefú. Desarrollaba todo un trabajo pastoral de conjunto, lo que le permitía viajar permanentemente al distrito de Reque.

Cuánta alegría sentimos cuando un Jueves Santo, 27 de marzo de 1975, el P. Víctor fue nombrado párroco de la parroquia San Martín de Thours y llegó a trabajar con nosotros, joven y muy admirable, pero también con un actuar chocante para otros. Una persona con la sonrisa a flor de labios, divertido y muy acorde con los cambios, y lo más importante, muy preocupado y celebrante de las cosas de Dios.

1975, una época muy difícil para él como sacerdote joven, por la opción que debía asumir o por las prioridades que tenía que dar, conociendo los cambios bruscos que se iban dando en el campo de la política y de modelos económicos, por lo que se producía una convulsión de organizaciones sociales





(floreCIMIENTO de sindicatos, levantamiento de organizaciones campesinas, etc.). Y la iglesia de Reque no era ajena a ello y la realidad de Reque era muy desafiante.

Desde su llegada a Reque fue acompañante y defensor de los campesinos organizados en la Comunidad Campesina, participando en todas sus luchas reivindicativas, donde abogó por sus derechos frente a la policía, brindándoles cobijo a un costado del templo en el año 1979, cuando pretendían ser desalojados de sus tierras. A él sólo le importaba la justicia y el amor a la persona humana. Realizó toda una labor de evangelización con los campesinos, especialmente con los de Monte Grande y Calera, llevándoles los sacramentos, celebrando las misas y todas las ayudas posibles y las que no estaban a su alcance las buscaba, pedía y decía: *“SOY UN INSTRUMENTO INÚTIL, QUIERO SER UN NEXO, LO IMPORTANTE ES LLEVARLE AYUDA PARA SU DESARROLLO DIGNO COMO PERSONAS HUMANAS”*; visitaba este último caserío frecuentemente, ayudándoles a construir una capilla (lugar especial de encuentro con el Señor). Al finalizar el día y aparentaba no estar agotado de tanto trabajo decía: *“¡OH SEÑOR, PERDÓNAME SI ME HE EQUIVOCADO, PERO PREFIERO HACER LAS COSAS, ATENDER AL QUE VIENE A MÍ Y NO DEJAR DE AYUDAR.....! ¡AY, DIOS MÍO, SI SUPIERAN PORQUE LUGARES HE CAMINADO AHORA... SI ENTENDIERAN LO QUE SE HACE...!*

Aquí vi al P. Víctor como modelo de sacerdote, que empezó a actuar de una manera prudente y sabia y digo: Este sacerdote amigo sí que aprendió de Jesús, que sólo quien es libre libera, que sólo quien siente el dolor ajeno se vuelve solidario y sólo quien experimenta el dolor y las desesperanzas de tanta gente es capaz de leer en cada uno de sus rostros las necesidades y esperanzas de todo un pueblo.

P. Víctor trabajó por más de 35 años, siempre preocupado por toda una comunidad, les inspiró confianza, les dio independencia y al mismo tiempo coordinación, siempre quiso que la organización de nuestra comunidad sea modelo y ejemplo de otras comunidades.

Durante su vida en Reque se desempeñó como profesor de Educación Religiosa en la I. E. Secundaria Diego Ferré.

El R. P. Víctor César Díaz Alemán, siendo Vicario Episcopal de la Diócesis de Chiclayo, fue fundador e integrante del Consejo Nacional del Programa de Catequesis Familiar. Ha escrito diferentes artículos y temas para revistas y otros; así tenemos:

- Para la Revista Catequesis Familiar, con difusión a nivel nacional.
- Curso Básico de los Lineamientos de la Partnerschaft: Espiritualidad, Comunicación, Organización y Solidaridad.

Fue miembro integrante del Consejo Nacional de la Partnerschaft (Amistad Perú- Friburgo), junto





a obispos y autoridades de diferentes lugares del Perú.

Fue asesor del Comité de las Partner-Parroquias de la Diócesis de Chiclayo. En todo el tiempo que trabajó con nosotros se caracterizó por su notable sencillez, capacidad de acogida sin distinción, servidor como Cristo se lo pedía, emprendedor, dinámico, amante de los desafíos, paciente, coordinador, trabajó desde el silencio, espíritu alegre, de lucha. De comunión, entrega y de servicio, un hombre de paz, hombre que buscó la sabiduría de un Dios vivo y de rostro misericordioso. En cada acción que realizaba por nuestra Partnerschaft desbordaba una sintonía y una intimidad profunda con nuestro Dios: unidad, fidelidad, empatía... Antes de llegar al lugar de la reunión rezaba: "Señor, que seamos uno como TÚ y el Padre son uno"... Compromiso que lo asumió con todas sus fuerzas, se adecuaba al tiempo, trabajó con la seguridad puesta en que todo saldrá bien para Gloria de Dios... ¡Cuánta falta nos hace y cómo lo extrañamos!

En 1986, con ayuda de las Hermanas de la Misericordia de Puerto Eten, se instaló el Taller de Costura y Tejido con trabajo para mujeres.

En 1992, con ayuda de Ceprosfarma, se instaló el Botiquín Parroquial, donde se atiende con medicamentos y con médicos especialistas a la población de escasos recursos.

En el año 1993, junto a otros ciudadanos, fundó Upis Las Delicias, antes Hábitat para la Humanidad.

Fundador de las instituciones educativas Proyecto Perú, ubicadas en Monsefú y en Calera II en Reque.

En el año 1995, gracias a la ayuda de la institución alemana MISEREOR se creó la panadería parroquial "San Martín de Thours", donde se ha venido trabajando con personal femenino, realizando una loable proyección de ayuda social y de autosostenimiento para las principales necesidades de la parroquia.

En el año 2001, con ayuda de AMIGOS DE PERÚ de Alemania y de la Parroquia hermana María La Reina, de Linkenheim - Alemania, se fundó la carpintería metal-mecánica para jóvenes que no tienen la posibilidad de seguir estudios superiores.

En el año 2006 formó parte del Consejo Presbiteral, siendo nombrado VICARIO EPISCOPAL DE LA DIÓCESIS DE CHICLAYO, cumpliendo con esmero, dedicación y cariño, sobre todo poniendo en práctica sus votos de obediencia y afán de UNIDAD. Siempre nos decía: "¡QUÉ FÁCIL SE HACEN LAS COSAS CUANDO DE POR MEDIO ESTÁ NO PENSAR EN UNO SINO EN LOS DEMÁS... ESA DEBE SER LA RIQUEZA DEL CRISTIANO...!"

En el año 2008 cumplió el rol de mediador buscando el diálogo de las partes en el conflicto social provocado por la presencia de la Minera Río Tinto Western Holding.

P. Víctor fue internado en el Hospital Almanzor Aguinaga el 16 de agosto del 2010, donde le diagnosticaron la presencia de un tumor cancerígeno en último grado que ocupaba las tres cuartas partes del hemisferio izquierdo de su cerebro, permaneció 40 días en el hospital y falleció el 26 de setiembre del mismo año. Esta noticia conmocionó a gente de muchísimos lugares del mundo donde él fue conocido y le hacían vigiliias, misas, jornadas de oración en gratitud al DON DE GENTE, al hombre que encarnó el mensaje del Señor en su vida, HACIÉNDOLA SUYA Y ENTREGÁNDOLA HASTA SU MUERTE EN SILENCIO... ¡NO HAY COMPARACIÓN...! ÉL VIVIRÁ ETERNAMENTE EN EL CORAZÓN DE LOS RECANOS.

¡Descansa en Paz en el jardín del templo de la ciudad!



ALGUNOS TESTIMONIOS

Al cumplir P. Víctor 25 años de vida sacerdotal Mons. Jesús dijo:

“...Muchas personas se habrán acercado al Señor a través del P. Víctor... y habrán descubierto sin duda que la Iglesia es comunidad de muchos que estamos unidos en un solo cuerpo y comunión, participamos de la misma Vida y de los mismos medios de santificación... Gracias P. Víctor...”

Hermanas de la Misericordia:

“P. Víctor fue, sin duda, el ser siempre disponible a recibir y a dar, ha ido descubriendo en su vida momentos de oscuridad y momentos de luz, que hoy le permite vivir con más convicción y felicidad el mensaje de las BIENAVENTURANZAS, la felicidad de los pobres, las propuestas de Jesús para la construcción del Reino de Dios; los fundamentos para una nueva sociedad...”

Familia SCHMITT, Parroquia María La Reina, de Linkenheim, Alemania:

“P. Víctor, embajador del amor y la paz... su carisma como su sinceridad, amabilidad y su alegría contagiosa y su capacidad de identificarse con la gente de todas las edades, hace posible abrir nuevas dimensiones de la vida, ampliando los horizontes de amistad...”

Familia NAGEL- Alemania:

“P. VÍCTOR es un hombre con Espíritu de Dios, con un corazón grande y con amor, un hombre de acciones...”

Mons. Héctor Vera - Obispo de Ica:

“Sacerdote es aquel que tiene la misión de apacentar el pueblo de Dios, guiarlo y convocarlo por la palabra y por los sacramentos. Él ayuda a que cada persona descubra su vocación... Esta es la vocación que ha recibido P. Víctor y que nos alegra...”

Hay muchos más y sería muy extenso seguir mencionándolos.

*Delia Orrego
Reque*





Galería de Fotos

Lima, Diciembre 2011

Conferencia Episcopal Peruana





Misa en la Catedral de Lima





Misa y Seminario (Parroquia San Vicente de Paul, Surquillo)

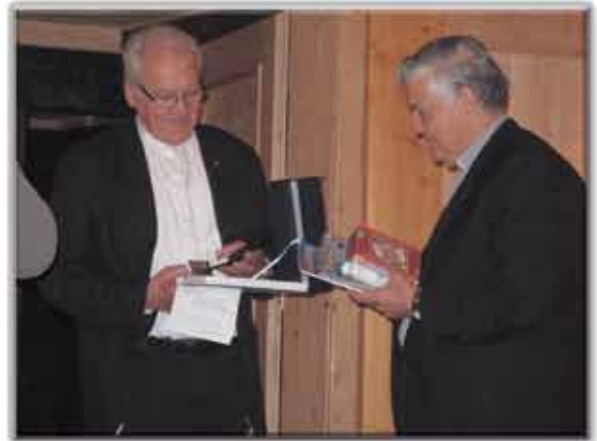






Friburgo, Mayo 2012





Mannheim, Mayo 2012

Katholikentag







**IN MEMORIAM
P. STEPHAN OCKER
(05.01.1958 - 07.01.2013)**



*He venido para que tengan vida y la tengan en plenitud.
[Juan 10,10]*

El día 7 de enero del 2013 nuestro hijo, hermano y co-hermano en el servicio sacerdotal

Stephan Ocker
Canónigo

poco después de haber cumplido 55 años de vida y a escasos días de su inicio en funciones como canónigo residente, fue llamado inesperadamente a la paz de Dios. Nació en 1958 en Pforzheim-Eutingen; fue ordenado en 1983 y después de su periodo como Vicario en Überlingen, le encargaron la Pastoral juvenil del Arzobispado de Friburgo, fue párroco en Bräunlingen y Decano Regional en Singen y en el 2011 fue nombrado Consejero Arzobispal. A sus encargos también han pertenecido las relaciones del Arzobispado en el marco de la Iglesia Universal, las obras benéficas del Arzobispado y el trabajo con los medios de comunicación radiotelevisivos. Su manera amigable, servicial y comunicativa ganó los corazones de muchos. En su vida y también en su muerte se comprometió con los demás, sirviendo así a Jesucristo.

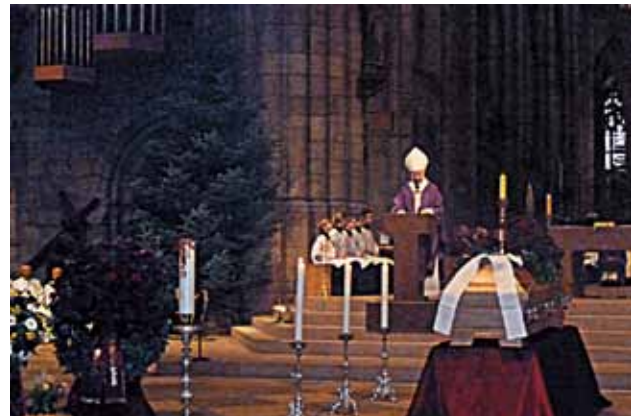
Rogamos recordar a nuestro hermano en la oración.

Friburgo, 8 de enero del 2013

Por la Arquidiócesis de Friburgo
Dr. Roberto Zollitsch
Arzobispo

Por el Capítulo Metropolitano
Dr. Bernd Uhl
Prepósito de la Iglesia Catedral

Por todos los familiares
Sus padres
Hermann e Isabel Ocker





Serie PARTNERSCHAFT

En el marco de la PARTNERSCHAFT PERÚ-FRIBURGO, se publicaron los siguientes folletos:

1. Wolfgang Zwingmann: Carta a nuestras Partner-Parroquias en el Perú. 1994.
2. El Camino de la Partnerschaft: Informaciones y experiencias en el Perú. 1995.
3. 10 Años Partnerschaft Perú-Friburgo. 1996.
4. Directorio Partnerschaft Perú-Friburgo. 1999.
5. El camino se hace andando. Estaciones de la Partnerschaft Perú-Friburgo. 20 años. 2006.
6. Directorio Partnerschaft Perú-Friburgo. 2006.
7. Encuesta Partnerschaft Perú-Friburgo. 2008.
8. 25° Aniversario de la Partnerschaft Perú-Friburgo. 2013

Mayor información sobre la Partnerschaft Perú-Friburgo:

Para cualquier consulta y/o información adicional por favor dirigirse a:

Oficina de la Partnerschaft Perú-Friburgo
Parroquia San José de Habla Alemana
Av. Dos de Mayo 259, Miraflores
Apartado 18-0445, Lima 18 – Perú
Telefax: 01-445 22 93
Teléfono: 01-447 18 81
e-mail: partnerschaft@weltkirche-freiburg.de
http://partnerschaft.sanjoselima.net/?page_id=45

Página web del Departamento de Iglesia Universal de la Arquidiócesis de Friburgo:
La página web del Departamento de Iglesia Universal de la Arquidiócesis de Friburgo “Partnerschaft-Freiburg-Peru” muestra mucha información sobre la Partnerschaft en castellano y en alemán. Se informa sobre el Consejo Nacional, los lineamientos, artículos, encuentros regionales, intercambios, etc.
<http://www.partnerschaft-freiburg-peru.de>

Página web de la Conferencia Episcopal Peruana:
En la página web de la Conferencia Episcopal Peruana encontramos también muchos documentos en castellano sobre la Partnerschaft Perú-Friburgo.
<http://www.iglesiakatolica.org.pe/cep>

Parroquia San José de Habla Alemana:
La Parroquia Alemana informa en su página web sobre la vida parroquial, su boletín, fotos y también sobre la Partnerschaft Perú-Friburgo.
<http://www.sanjoselima.org>



La página web de la Conferencia Episcopal Peruana, link de la Partnerschaft:
<http://www.iglesiacatolica.org.pe/partnershaft.htm>

y la página web del Departamento de Iglesia Universal en Friburgo en castellano:
<http://www.partnerschaft-freiburg-peru.de/html/castellano.html?t=705582bc19c358fd89745365fe57282c>



“Somos Iglesia al servicio de la vida y de la creación”

**„Dienst am Leben und an der Schöpfung –
unsere Mission als Kirche“**